



**GOBIERNO DEL ESTADO DE HIDALGO  
SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL- HIDALGO**

**IMPLICACIONES DE LAS FAMILIAS DISFUNCIONALES  
EN EL DESARROLLO SOCIAL DEL NIÑO  
DE PREESCOLAR**

**IRMA LETICIA BALTAZAR MENDOZA**

PACHUCA DE SOTO, HIDALGO

OCTUBRE 2011



**GOBIERNO DEL ESTADO DE HIDALGO  
SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA  
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL- HIDALGO**

**IMPLICACIONES DE LAS FAMILIAS DISFUNCIONALES  
EN EL DESARROLLO SOCIAL DEL NIÑO  
DE PREESCOLAR**

**TESINA MODALIDA ENSAYO**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADO EN INTERVENCIÓN EDUCATIVA**

**PRESENTA:  
IRMA LETICIA BALTAZAR MENDOZA**

PACHUCA DE SOTO, HIDALGO

OCTUBRE 2011

<b>INDICE</b>	<b>Pág.</b>
INTRODUCCIÓN.....	1
<b>CAPITULO I.LA FAMILIA; FUNCIONAL O DISFUNCIONAL.....</b>	<b>4</b>
I.1. Conceptualización de familia.....	4
I.2. La familia como sistema social regido por reglas posibilita funcionalidad.....	6
I.2.1 El papel de las reglas dentro de una familia funcional.....	8
I.3. La familia en la actualidad.....	11
I.4. Tipo de familia desde un enfoque sistémico.....	12
I.4.1. Familia Rígida.....	12
I.4.2 Familia Sobreprotectora.....	12
I.4.3.Familia Amalgamada.....	13
I.4.4.La Familia Centrada en los Hijos.....	13
I.4.5.La Familia Inestable.....	14
I.5 Perfil de un sistema familiar funcional.....	15
I.5.1.Características de la familia funcional.....	17
I.5.2.La comunicación, una herramienta importante en familias funcionales.....	19
I.6.Perfil de un sistema familiar crónicamente disfuncional.....	23
I.6.1.Las luchas de poder y la necesidad de completarse.....	28
I.6.2.Cómo son los límites y las reglas en una familia disfuncional.....	29
I.6.2.1 la regla del control.....	30
I.6.2.2 La regla del perfeccionismo.....	30
I.6.2.3 La regla de la culpa.....	30
I.6.2.4 La regla de negación de las cinco libertades.....	31
I.6.2.5 La regla del silencio táctico.....	31
I.6.2.6 La regla de la sordera selectiva.....	31
I.6.2.7 La regla de la repetición.....	31
I.6.2.8 La regla de la desconfianza.....	32

## **CAPITULO II. DESARROLLO SOCIAL DEL NIÑO DE PREESCOLAR**

<b>EN UNA FAMILIA DISFUNCIONAL.....</b>	<b>33</b>
II.1. Características del niño en preescolar en la dimensión social.....	33
II.2 El niño Tímido.....	34
II.3 El niño Perezoso.....	35
II.4 El niño colérico y violento.....	36
II.5 El niño desobediente.....	37
II.6 Desarrollo epigenético.....	37
II.7 La codependencia en los niños: el impacto más común en familias disfuncionales.....	39
II.8 El niño en el grupo de pares.....	40
II.9 La Culpabilidad de los padres.....	41
II.10 Relaciones triangulares.....	43
II.11 Cohesión-Diferenciación.....	44

## **CAPITULO III.ASPECTOS A CONSIDERAR PARA TRABAJAR EN LA ESCUELA LA DIMENSIÓN SOCIAL DE NIÑOS DE 5 AÑOS, PROVENIENTES DE FAMILIAS DISFUNCIONALES.....**

<b>.....</b>	<b>46</b>
III.1 El conocimiento de sí mismo.....	46
III.2 El conocimiento de los otros.....	46
III.3 Las interrelaciones con los demás: los hábitos sociales.....	47
III.4 La responsabilidad; un aspecto a educar en los niños de familias disfuncionales.....	47
III.5 La tarea de la educación preescolar.....	48
III.5.1 Campos formativos y competencias que pueden ser consideradas para mejorar el desarrollo social de niños que pertenecen a familias disfuncionales.....	48
III.6 Formas de socializar en la escuela.....	56
III.7 Aspectos del desarrollo personal para apoyar a los niños con familias disfuncionales.....	57
III.7.1 El yo: lo social y lo individual.....	58

III.7.2 Yo y el Rol.....	58
III.8 Autoconcepto.....	59
III.9 Autoestima.....	60
III.10 Aceptación.....	60
III.11 La Voluntad.....	62
III.12 La libertad como el valor que permite a los seres humanos vivir en un mundo de reglas y normas responsablemente en la familia.....	63
III.13 Familia y escuela; una relación vital para favorecer la dimensión social del niño de preescolar.....	64
<b>CONCLUSIONES</b> .....	68
<b>BIBLIOGRAFIA</b> .....	70

## *AGRADECIMIENTOS*

*Le agradezco a mis padres por creer en mí. Agradezco su apoyo incondicional para que yo me realizara como profesional, ya que con ello podré enfrentarme a mi vida profesional con mayores herramientas y ofrecer un buen servicio a la sociedad. Sé que en algún momento les compensare todo esto, gracias por todo lo que me han dado, los quiero.*

*También quiero agradecer a mi Directora de Tesina, Marcela Serranía Soto, que siempre estuvo apoyándome y que me animaba para salir adelante y no dejar cosas pendientes, hizo que viera la vida de una mejor manera. Agradezco el tiempo y la paciencia que tuvo para que yo concluyera un proyecto de vida.*

## INTRODUCCIÓN

Una de las razones que me llevaron a realizar esta investigación documental, es por los casos de inadaptación social en los niños, que yo presencié cuando entré a trabajar en 2 escuelas del nivel preescolar, después de haber terminado mi carrera en Intervención Educativa en la Universidad Pedagógica Nacional- Hidalgo; en esos momentos, yo acababa de salir de la Universidad y no sabía qué actitud tomar y que aspectos teóricos tenía que considerar cuando me encontraba con niños que son discriminados por sus propios compañeros porque no pueden adaptarse a la escuela por diferentes razones; timidez, pereza, violencia en la familia. No sabía qué hacer y no tenía herramientas para apoyar a los niños que viven día con día el maltrato en su casa y en la escuela porque son etiquetados como “latosos”, “groseros”, “desobedientes”, “tímidos”, “perezosos”, en fin, infinidad de etiquetas negativas que lo único que logran es que el niño se sienta peor.

Me di cuenta que estos niños provenían de familias que no tenían claro su objetivo de vida familiar ni personal, en donde las madres y padres de familia vivían en la violencia, se vivía algún problema de adicción, alguno de los miembros de la familia no estaba cumpliendo con su rol, familias en donde no hay reglas y normas y de manera permanente se improvisa en la educación que se les da a los hijos.

Partiendo de la situación que yo viví como docente frente a grupo, el propósito de esta investigación documental fue analizar las implicaciones que las familias disfuncionales tienen en el desarrollo social del niño de 5 años. Escogí esta edad porque fue en la que viví mi experiencia docente y porque consideré que el niño en esta etapa se encuentra en el mejor momento, por su edad y porque ha ingresado a la educación básica. En el nivel de preescolar desarrollará en las mejores condiciones el campo personal y social, el desarrollo de estos campos permitirá que el niño, a pesar de vivir en una familia disfuncional, pueda desarrollarse socialmente con mayores herramientas.

Para este análisis tome en cuenta tres grandes apartados. En el primero ***La familia funcional y disfuncional***. Para conocer las implicaciones de las familias disfuncionales en el desarrollo social del niño de preescolar es importante entender y analizar a la familia funcional y disfuncional, en este apartado se presentan las diferentes conceptualizaciones de familia, la familia como sistema social regido por reglas posibilita la funcionalidad, el papel de las reglas dentro de una familia funcional, la familia en la actualidad, tipo de familia desde un enfoque sistémico, perfil de un sistema familiar funcional, características de la familia funcional, la comunicación como herramienta importante en familias funcionales, perfil de un sistema familiar crónicamente disfuncional, las luchas de poder y la necesidad de completarse y cómo son los límites en una familia disfuncional.

En el segundo apartado, se analizan 4 aspectos de comportamiento en niños de familias disfuncionales, el desarrollo epigenético, características del desarrollo social del niño de preescolar, la codependencia en los niños: el impacto más común en familias disfuncionales, el niño en el grupo de pares, la culpabilidad de los padres, relaciones triangulares, cohesión-diferenciación.

Por último, en el apartado tres, después de haber analizado a las familias disfuncionales y cómo se da el proceso social de los niños de 5 años pertenecientes a estas, se estudian aspectos que son importantes trabajar en la escuela para que el niño desarrolle la dimensión social, cuando presentan algún problema en el desarrollo social en la escuela; Se identifican tres ámbitos en los cuales se va concretando el desarrollo social: el conocimiento de sí mismo, el conocimiento de los otros y la interrelación con los demás. Se estudia también la responsabilidad; un aspecto a educar en los niños de familias disfuncionales, la tarea de la educación preescolar, formas de socializar en la escuela, aspectos del desarrollo personal para apoyar a los niños con familias disfuncionales y familia y escuela; una relación vital.



El objetivo es analizar las implicaciones que tienen las familias disfuncionales en el desarrollo social del niño de tercero de preescolar.

La importancia de la tesina consiste en la aportación de algunos aspectos que un docente puede tomar en cuenta cuando se encuentra con niños de preescolar que provienen de familias disfuncionales.

## **CAPITULO I. LA FAMILIA; FUNCIONAL O DISFUNCIONAL**

Para conocer las implicaciones de las familias disfuncionales en el desarrollo social del niño de preescolar es importante entender y analizar a la familia funcional y disfuncional, en este apartado se presentan las diferentes conceptualizaciones de familia, la familia como sistema social regido por reglas posibilita la funcionalidad, el papel de las reglas dentro de una familia funcional, la familia en la actualidad, tipo de familia desde un enfoque sistémico, perfil de un sistema familiar funcional, características de la familia funcional, la comunicación como herramienta importante en familias funcionales, perfil de un sistema familiar crónicamente disfuncional, las luchas de poder y la necesidad de completarse y cómo son los límites en una familia disfuncional.

### **I.1 Conceptualización de familia**

Existen personas e instituciones que ejercen de manera significativa la acción educadora, la teoría pedagógica llama poderes educadores a los actores que más activamente influyen en la formación de las nuevas generaciones, una de estos actores, la más importante, es la familia.

Según Reynaldo Suárez (1982) el ser humano es educado por sus padres aún antes de nacer, en las primeras 14 semanas que siguen a la concepción, el niño es muy sensible. Por ello, la tranquilidad, la alegría, el leer un buen libro y escuchar música durante el embarazo repercute favorablemente en la vida orgánica y psicológica de la madre y el niño; por el contrario, la indecisión, la angustia, los temores ocultos y el consumo de ciertos medicamentos perjudica el equilibrio. (SUAREZ, 1982)

La familia constituye la totalidad de su ambiente, y él mismo el centro de ese grupo social. Por medio del núcleo familiar, inicia su relación con el mundo; posteriormente, el niño aspira a ampliar sus horizontes vitales y a dirigir por sí mismo sus relaciones con el mundo extra familiar; pero la influencia de la familia sigue siendo definitiva.

En mi experiencia con niños de preescolar he observado que las madres de familia hacen que los niños se desarrollen dependiente o independientemente de acuerdo a las responsabilidades que le van delegando y a las actitudes que tienen para con ellos. Algunas madres de familia les dan todo a los hijos sin permitirles expresar por ellos mismos, sus necesidades.

También me he dado cuenta que hay una tendencia en la escuela a responsabilizar a los padres y madres de familia del comportamiento de los niños y a su vez la familia responsabiliza a la escuela de lo mismo. Ante este echarse la bolita la una a la otra, nadie ejerce la responsabilidad del comportamiento de los hijos. Yo creo que tanto la familia como la escuela tienen una responsabilidad que no han llevado a cabo.

Considero que la educación de los niños es una tarea conjunta entre familia y escuela, por eso es que hago mi aportación desde la escuela en el tercer apartado de esta investigación documental, sin dejar de puntualizar que la familia tiene una mayor influencia en el comportamiento de los niños pero la gran dificultad que presenta es que no tienen la formación ni la información para realizar óptimamente su papel como la principal educadora de los hijos.

También la clase social a la que pertenece el niño le impone una serie de bienes culturales: hábitos, costumbres, valores, normas, las cuales aprende sin darse cuenta, ya que en ellas se desenvuelve y las toma como propias; en este contexto, la educación se manifiesta como una influencia espontánea del adulto sobre el niño.

Se ha dicho que la familia dirige los procesos fundamentales del desarrollo psíquico y la organización de la vida afectiva y emotiva del niño según los modelos ambientales. Como agente socializador y educativo primario, la familia ejerce la primera y más indeleble influencia sobre el niño. Todas las siguientes experiencias podrán modificar, pero no anular completamente las familiares. Evidentemente, la crianza, no contempla sólo satisfacer sus necesidades materiales y físicas del niño, sino también sus necesidades emotivas de amor y afecto y darle un sentido de seguridad. (*DI GIORGI, 1988*)

De acuerdo con lo que menciona DI GIORGI, “los años más importantes para la formación del niño transcurre en el seno familiar. El tipo de relación con la madre influirá durante su vida de adulto; el padre es el primer modelo de autoridad con que se encuentra. Las personas nacen, crecen y se desarrollan en la familia, y es en la familia en donde forma su personalidad, se siente protegido y seguro. En el caso de que la familia presente deficiencias en algún aspecto, en ella tiene origen sus ansias, sus angustias y sus inseguridades”. (DI GIORGI, 1988:35)

En el seno familiar el niño aprende a tener en cuenta a los demás, a no ser egoísta, a controlar sus deseos e impulsos ante las exigencias de la vida en común, a respetar las reglas, las normas, las opiniones de los demás, etc.

## **I.2 La familia como sistema social regido por reglas posibilita la funcionalidad**

La familia como un sistema es una nueva perspectiva que nos ayuda a explicar la desconcertante manera en que opera el comportamiento humano. El modelo de los sistemas familiares nos muestra cómo cada uno de los individuos que conforma una familia juega un papel en la totalidad del sistema; además, nos ayuda a entender el porqué los niños provenientes de una misma familia son tan distintos.

La enfermedad emocional nunca es un fenómeno individual e insoluble. La teoría de los sistemas familiares acepta a la familia como un paciente a tratar y ve en el miembro que se presenta a terapia como una muestra de la psicopatología familiar.

Los sistemas familiares pueden ser cerrados o flexibles y abiertos. En los sistemas cerrados, las conexiones, estructuras y relaciones son fijas y rígidas; los patrones de comportamiento permanecen esencialmente iguales. Es importante saber esto para analizar los problemas familiares. Ejemplo de los sistemas cerrados: cuando un hijo llega a la etapa de la adolescencia, entra en crisis, por lo mismo la familia también entrará en crisis pero no está dispuesta ni tiene la capacidad para modificar las reglas de la casa y ser más flexible ante las nuevas necesidades del hijo adolescente. El

patrón de comportamiento en el sistema cerrado permanecerá inamovible, sin importar que el problema radique en el dinero, el sexo, los hijos, o la familia política.

Los sistemas familiares, como todos los sistemas, se relacionan a través de un proceso llamado retroalimentación; esta es la que mantiene el funcionamiento de los sistemas.

En los sistemas familiares cerrados la retroalimentación es negativa y lo único que hace es mantener el sistema estático e inalterable. Esto recibe el nombre de homeostasis; entre más intente la familia cambiar el comportamiento de uno de los miembros, más permanecerá igual o empeorará.

Los sistemas abiertos tienden a autorregularse para su supervivencia, nutriendo e interactuando entre ellos de manera interior y hacia afuera con otros sistemas familiares, formando comunidades, sociedades y naciones. (BRADSHAW, 2007: 59-63)

El hecho de que los sistemas familiares se vuelvan crónicamente disfuncionales no tiene que ver con la gente mala, sino con malos lazos de comunicación y con la mala retroalimentación que ocurre cuando las reglas que rigen el comportamiento son negativas. No podemos considerar que nuestros padres hayan sido malos por habernos educado basándose en lo que ya vivieron.

Las reglas que rigen los sistemas familiares son de muchos tipos, tienen que ver con el manejo de las finanzas, la manera de llevar los asuntos domésticos, las celebraciones, lo social, lo educacional, lo emocional, lo vocacional, lo sexual, lo somático ( la salud y la enfermedad) y la manera de ejercer la paternidad. Estos sistemas reglamentarios están influenciados por aspectos de comunicación, de actitud y de comportamiento.

Una regla de mensaje doméstico puede ser:

1.- De Actitud: La casa debe estar arreglada y limpia.

2.- De Comportamiento: Los platos se deben lavar después de usarse.

3.- De Comunicación: El padre reprenderá verbalmente a quien no lave los platos.

Uno de los mayores retos dentro de un matrimonio consiste en lograr un consenso entre las distintas reglas familiares que rigen a cada uno de los miembros de la pareja. Además de las reglas que hemos estado discutiendo, los sistemas familiares presentan una serie de componentes; en un sistema familiar, el componente principal es la relación que tanto la madre como el padre sostienen consigo mismos y la que sostienen como pareja.

La manera en que los integrantes de la pareja se relacionan consigo mismos y con su cónyuge ejerce una influencia dominante en el funcionamiento del sistema familiar. Si el matrimonio es funcional, los hijos que procreen tendrán muchas posibilidades en ser plenamente funcionales. Si el componente matrimonial es disfuncional, los miembros de la familia se verán estresados y tenderán a relacionarse (o a adaptarse) de manera disfuncional. (BRADSHAW; 2007: 65-66)

Considero que son las reglas claras, justas y constantes, una de las herramientas más importantes para la educación familiar, por eso he rescatado este aspecto como uno de los más importantes.

### **I.2.1 El papel de las reglas dentro de una familia funcional**

Las reglas en una familia funcional son abiertas y claras. Tanto el esposo como la esposa asumen que tienen diferentes formas de actuar, de comportarse y de comunicarse; entienden estas diferencias y las negocian. Asumen que son diferentes: ninguno de ellos está equivocado o tiene un punto de vista incorrecto. Ambos están comprometidos a buscar soluciones; esto no significa que carezcan de problemas. Los conflictos sanos son una manera de hacer contacto y detonan la intimidad y la sanidad de una familia. En las familias disfuncionales, los problemas son negados, ya sea por fusión-estableciendo un acuerdo táctico a estar siempre de acuerdo-o por distanciamiento. Las reglas familiares de las celebraciones tienen menos carga afectiva, producen menos problemas, que las reglas educativas o financieras. Asuntos

como la educación de los hijos y el manejo de la economía familiar tienden a ser conflictivos; llegar a un consenso en estos temas es un proceso que puede llevar años.

### *El pleito justo*

En un matrimonio funcional, la pareja se compromete a resolver sus diferencias. Los conflictos maritales ni se eternizan ni se niegan, los cónyuges se esfuerzan por hacer contacto y por comprometerse. Los pleitos son parte del contacto y del compromiso. Las parejas funcionales tienen problemas y se pelean, pero aprenden a hacerlo de manera justa. (BRADSHAW, 2007: 98)

### *Las reglas funcionales*

Las reglas familiares funcionales pueden resumirse de la siguiente manera:

- 1.- Los problemas se reconocen y se resuelven.
- 2.- Los miembros familiares pueden expresar sus percepciones, sentimientos, pensamientos, deseos y fantasías de manera libre y apropiada.
- 3.- Las relaciones son dialécticas, las personas tienen el mismo valor sin importar qué papel desempeñen y las limitaciones infantiles son tomadas en cuenta.
- 4.- La comunicación es directa, congruente, concreta, específica, y está basada en la experiencia sensorial.
- 5.- Los miembros familiares satisfacen la mayoría de sus necesidades.
- 6.- Se aceptan las diferencias individuales.
- 7.- Los padres cumplen lo que dicen, son disciplinados y disciplinan a sus hijos.
- 8.- Los roles familiares se eligen y son flexibles.

9.- La atmósfera es divertida y espontánea.

10.- Las reglas son precisas y su incumplimiento trae consecuencias.

11.- La violación de los derechos ajenos, el menosprecio de la valía del otro, produce culpa.

12.- Los errores son perdonados y considerados como herramientas de aprendizaje.

13.- El sistema familiar promueve el bienestar individual. De hecho, la existencia del sistema familiar sólo se justifica con base en el bienestar de sus miembros.

14.- Los padres son conscientes de su propia vergüenza sana.

Uno de los aspectos paradójicos de las familias funcionales, es que mientras más se individualicen y se separen las personas, más crecerá la unión familiar; entre más se acerquen a la integridad personal, mayores serán sus posibilidades de establecer una intimidad interpersonal. Es necesaria la separación para alcanzar la unión. Los individuos necesitados e incompletos buscan que otros los complementen, aman a los demás porque los necesitan. Las personas individualizadas que se han enfrentado a la soledad y a la separación, saben que pueden salir adelante solas, buscan pareja porque desean amar, no porque deseen ser complementadas; necesitan a los demás porque los aman, ofrecen su amor por generosidad y no por necesidad. Han superado el vínculo imaginario. (BRADSHAW,2007:101,102)

Este aspecto no está muy entendido por la sociedad porque tan solo en la familia en la que vivo hay una tendencia al autoritarismo y no permiten la individualización. Los padres quieren que los hijos hagan lo que ellos quieren y no permiten que se tomen decisiones, esto es cultural ya que ellos fueron educados así y tienen la creencia de que si los hijos hacen lo que quieren, se salen del “huacal y todavía no son capaces de valerse por sí mismos”. También lo hacen porque no quieren perder el control y no quieren quedar solos. Creo que esto se refleja en muchas familias de nuestro Estado.



### **I.3 La familia en la actualidad**

La familia en la actualidad ha ido cambiando la forma de comunicación entre la pareja y los hijos. Debido a las necesidades económicas, las jóvenes parejas tienden a ser poco tolerantes y romper pronto los compromisos que se plantearon cuando decidieron vivir juntos.

La estructura familiar ha sufrido muchos cambios a causa de la migración a las grandes ciudades y a la industrialización. En muchas ocasiones es el padre el que por esa necesidad económica tiene que buscar oportunidades laborales en otro país o hasta en otra ciudad. Sin embargo no podemos llamar a este tipo de familia disfuncional porque el padre llega a comunicarse con la familia constantemente y en algunos casos sigue teniendo la autoridad y cumple la función de proveer.

En las sociedades más desarrolladas la mujer ya puede ingresar (o reingresar después de haber tenido hijos) al mercado laboral en cualquier etapa de la vida familiar, por lo que se enfrenta a unas expectativas mayores de satisfacción personal a través del matrimonio y de la familia. En los últimos tiempos, se ha desarrollado un considerable aumento de la tasa de divorcios, que en parte se ha producido por las facilidades legales y la creciente incorporación de la mujer al trabajo.

En la década de los 70's el prototipo familiar evolucionó en parte hacia unas estructuras modificadas que englobaban a las familias monoparentales, familias del padre o madre casado en segundas nupcias y familias sin hijos. (LEÑERO. 1976: 35)

La mayor parte de las familias monoparentales son consecuencia de un divorcio, aunque muchas están formadas por mujeres solteras con hijos. En 1991 uno de cada cuatro hijos vivía sólo con uno de los padres, por lo general, la madre. Sin embargo, muchas de las familias monoparentales se convierten en familias con padre y madre a través de un nuevo matrimonio o de la constitución de una pareja de hecho. (LEÑERO.1976)

Las familias se encuentran en constante cambio, existen las familias monoparentales (con un solo padre), familias extensa (el papá, la mamá, los hijos, los tíos, los abuelos, amigos), familias expandidas (los tuyos, los míos y los nuestros), la familia nuclear (el papá, la mamá y los hijos) y la familia homoparenal (dos mujeres o dos hombres). Sin embargo no dejan de ser funcionales.

#### **I.4 Tipo de familia desde un enfoque sistémico**

El enfoque sistémico alude a 5 tipos de familia; la familia rígida, la familia sobreprotectora, la familia amalgamada, la familia centrada en los hijos y la familia inestable. A continuación se describen cada una de ellas.

##### **I.4.1 Familia rígida**

La familia rígida presenta dificultad en los cambios; a los niños pequeños, no les permiten crecer y cuando son adolescentes, los quieren seguir tratando como niños y cuando son adultos, los quieren tratar como adolescentes. Los hijos son sometidos por la rigidez e sus padres.

Este tipo de familia se relaciona con la familia autoritaria y puede ser funcional siempre y cuando cumpla las 5 funciones básicas (económica, la biológica, la educativa, cultural y espiritual). Más adelante se analizan estas funciones. Los miembros de la familia se acostumbran a seguir normas y reglas por lo que en este sentido los hijos no tienen problemas para socializar.

##### **I.4.2 Familia Sobreprotectora**

Los padres y madres de familia presentan preocupación por sobreproteger a los hijos, hacen esfuerzos desproporcionados por no permitir el desarrollo y autonomía de los hijos. Por su parte los hijos no saben ganarse la vida, ni defenderse, tienen excusas para todo, se convierten en infantiloides.

Esta familia puede ser disfuncional porque, los hijos se vuelven dependientes de los padres y no saben tomar decisiones, no cumplen con la función económica, al no saber ganarse la vida.

### **I.4.3 Familia Amalgamada**

Este tipo de familia encuentran felicidad en hacer todo juntos, lo cual hace casi imposible el proceso de individualización, es un insulto para los demás separarse, comparten todo con los demás, no hay puertas cerradas.

Propician en los hijos que se conviertan en personas inhibidas, con tensión por no querer separarse, sin libertad pues están atados a los demás, son Inseguros.

Según el punto de vista de la psicología se crean ataduras de la madre y después de los demás, existiendo vínculos incestuosos por fijaciones del hijo hacia la madre y después de los demás, o viceversa de la hija hacia el padre.

### **I.4.4 La Familia Centrada en los Hijos**

Hay ocasiones en que los padres no saben enfrentar sus propios conflictos y centran su atención en los hijos; así, en vez de tratar temas de la pareja, traen siempre a la conversación temas acerca de los hijos, como si entre ellos fuera el único tema de conversación.

Este tipo de padres, busca la compañía de los hijos y depende de estos para su satisfacción, en pocas palabras "viven para y por sus hijos".

En este tipo de familias, como costumbre, el hijo participa en los conflictos entre sus padres, en ocasiones el hijo queda del lado de uno de los padres en contra del otro, por ejemplo: la madre que está enojada con el padre, decide darle al hijo un permiso, sabiendo que el padre no está de acuerdo, la madre gira todas sus actividades en torno al hijo, manteniéndose así ocupada es fácil suponer lo difícil que le será al hijo crecer y separarse de sus padres en esas circunstancias y al hacerlo llevará en sí, mayor riesgo hacia el alcoholismo.

Estos tipos de familia pueden ser factores de la disfuncionalidad, familias que no permiten el crecimiento individual de la persona. La familia en sí, no es capaz de

satisfacer las necesidades básicas, materiales y espirituales de sus miembros, actuando como sistema de apoyo para poder sustentar los otros aspectos.

#### **I.4.5 La Familia Inestable**

Los miembros alcohólicos que proceden de este tipo de familias, las actividades paternas suelen ser alternativamente severas y en exceso indulgentes: el niño desconcertado por tal falta de congruencia se vuelve un adulto pasivo-dependiente, es incapaz de expresar sus necesidades y por lo tanto frustrado y lleno de culpa y rencor por las hostilidades que no expresa y que interioriza, se convierte en un hombre sujeto a explosiones periódicas de agresión.

La identidad social y sexual de estas personas se establece de manera inadecuada, ya que los padres han desempeñado su papel de manera confusa.

Debido a la ambivalencia y el conflicto de los padres, protegen al niño de las exigencias del ambiente durante los años formativos, las funciones del "YO" no se desarrollan adecuadamente, la familia no alcanza a ser una unidad, los padres están confusos acerca del mundo que quieren mostrar a sus hijos por falta de metas comunes, les es difícil mantenerse unidos resultando que, por su inestabilidad, los hijos crecen inseguros, desconfiados y temerosos, con gran dificultad para dar y recibir afecto.

El miembro alcohólico de esta familia experimentará gran dificultad en el desarrollo de su sentido de identidad, se le dificultará saber quién es, a dónde pertenece y a dónde va, y se queja a la vez de sentimientos de vacío, aburrimiento y melancolía.

El alcohólico no tiene planes a futuro, esto crea que los hijos tampoco tengan claro lo que pretenden hacer en la vida y los vuelve inseguros.

Considero que en el Estado de Hidalgo, las influencias culturales refuerzan los patrones familiares y establecen predilección por el abuso del alcohol como un medio de aliviar la angustia y la depresión, las experiencias posteriores de privación de

apoyo emocional pueden actuar y a veces lo hacen en forma repetida, para precipitar periodos de embriaguez o para hacer que el individuo vuelva a tomar cuando ya había renunciado al hábito.

### **1.5 Perfil de un sistema familiar funcional**

Una familia sana es aquella en la que sus miembros y las relaciones que estos sostienen con los demás miembros de la familia son completamente funcionales. Los miembros familiares, como todos los seres humanos, disponen de un potencial humano que les permite satisfacer sus necesidades individuales y colectivas, mediante la cooperación y la individualización. Una familia funcional es la tierra fértil que permite que los individuos se transformen en seres humanos maduros; ya que:

- 1.- “La familia es la unidad de supervivencia y crecimiento.
  - 2.- La familia satisface las necesidades emocionales de sus miembros, logrando un balance entre autonomía y dependencia, entre sociabilidad y sexualidad.
  - 3.- Una familia sana permite el crecimiento y el desarrollo de todos sus miembros, incluyendo a los padres.
  4. – Es en la familia donde los individuos obtienen una autoestima sólida.
  - 5.- La sociedad sólo puede perdurar basándose en la familia, pues es en ella – principalmente – donde los individuos aprenden a socializar.
  - 6.- En el seno de la familia se forman el carácter y los valores morales de los niños”.
- ( BRADSHAW;2007: 81)

Se entiende como familia funcional al grupo social que cumple 5 funciones básicas, que son: la función económica, la biológica y la educativa, cultural y afectiva y es precisamente éste uno de los indicadores que se utilizan para valorar el funcionamiento familiar, o sea, que la familia sea capaz de satisfacer las necesidades

básicas, materiales y espirituales de sus miembros, actuando como sistema de apoyo para poder sustentar los otros aspectos.

Sin embargo, para hacer un análisis del funcionamiento familiar, es necesario verlo desde una perspectiva sistémica, pues la familia es un grupo o sistema compuesto por subsistemas que serían sus miembros y, a la vez, integrada a un sistema mayor que es la sociedad.

El nexo entre los miembros de una familia es tan estrecho que la modificación de uno de sus integrantes provoca modificaciones en los otros y, en consecuencia en toda la familia. A partir del criterio de funcionalidad, se considera el hecho de que una familia con un funcionamiento adecuado, o familia funcional, puede promover el desarrollo integral de sus miembros y lograr el mantenimiento de estados de salud favorables en ellas.

Concebir a la familia como sistema implica que constituye una unidad, una integridad, por lo que no podemos reducirla a la suma de las características de sus miembros, es decir que la familia no se puede ver como una suma de individualidades, sino como un conjunto de interacciones. (ACKERMAN, 1995)

Esta concepción de la familia como sistema, aporta mucho en relación con la causalidad de los problemas familiares, los cuales tradicionalmente se han visto de una manera lineal (causa-efecto) lo cual es un enfoque erróneo, pues en una familia no hay un "culpable", sino que los problemas y síntomas son debidos precisamente a deficiencias en la interacción familiar, a la disfuncionalidad de la familia como sistema.

El funcionamiento familiar debe verse no de manera lineal, sino circular; en este sentido, lo que es causa puede pasar a ser efecto o consecuencia y viceversa. El enfoque sistémico permite sustituir el análisis causa-efecto por el análisis de las pautas y reglas de interacción familiar recíproca, que es lo que permite llegar al centro de los conflictos familiares y, por tanto, a las causas de la disfunción familiar.

### **I.5.1 Características de la familia funcional**

Al estar la familia en constante evolución, nos encontramos con familias incompletas porque alguno de los miembros tuvo que salir de su casa para encontrar mejores oportunidades de empleo, sin embargo siguen siendo familias funcionales porque siguen teniendo comunicación y objetivos claros de lo que desean para sus hijos y para la pareja. Por lo tanto son familias que siguen subsistiendo a pesar de las fronteras.

Tener una familia funcional, en estos tiempos no es fácil, sin embargo considero que tampoco tenemos que verlo como una utopía sino que la intervención educativa tendría que buscar la posibilidad de formar a los padres de familia para que elabore objetivos claros y los logre, para que la familia considere a todos sus miembros a la hora de tomar acuerdos y decisiones, para que lleven una vida con principios basados en el valor a la vida, a la responsabilidad, a la tolerancia, al respeto a la diversidad. El niño de preescolar con este tipo de familia es un niño que tiene mayores oportunidades de relacionarse socialmente con los otros y ser autónomo.

Cuando se producen discusiones, diferencias y problemas en una familia y cada miembro escucha a los demás respetuosamente, existe la libertad de disentir y se provee un ambiente de respeto en la búsqueda de la solución, los más jóvenes de la familia son capaces de crecer integralmente para convertirse en adultos seguros de sí mismos, con capacidad para expresar sus sentimientos, pensamientos y habilidades.

Una familia bien adaptada se define como aquella en la que sus miembros disfrutan de salud física, mental, emocional y espiritual, la familia disfuncional se reconoce por las características opuestas y en consecuencia los hijos responden a las relaciones y a los problemas de manera distinta.

“Mientras que una familia sana es capaz de crear un ambiente seguro y estable, mediante el empleo de una variedad de estrategias de comportamiento, la familia disfuncional muestra pautas de comportamiento rígidas o incuestionables.

Lo fundamental es la aportación de un ambiente hogareño seguro en el que puedan expresarse abiertamente los sentimientos y opiniones, y donde los individuos sepan que no necesitan temer a la intimidación o al ridículo. También es esencial el respeto por la individualidad de cada miembro de la familia, y el que cada uno desarrolle sus talentos particulares. Pero ante todo que exista el verdadero amor que implica, aceptación y valoración". (ACKERMAN, 1995:155)

Las investigaciones realizadas más recientemente indican que la satisfacción de las necesidades físicas del niño (alimento, abrigo, limpieza y sueño) no basta para su desarrollo normal; los niños de asilos y orfanatos, a pesar de tener satisfechas estas necesidades, manifiestan rasgos de agresividad, incapacidad de dar afecto y recibirlo, lentitud para aprender, y sobretodo inseguridad. Estos niños duermen menos que los de un hogar normal, rara vez sonríen o dan muestra de alegría, son pasivos y apáticos.

Otras investigaciones señalan que la frialdad materna suscita en los niños dificultades en la alimentación, produce agresividad y enuresis y retarda el desarrollo de la conciencia moral; en cambio, la madre cariñosa que pasa más tiempo con su hijo, le facilita conocerse a sí mismo, aceptarse y sentirse más contento.

Dada la importancia capital del cariño, todas las amenazas de retirárselo al niño son totalmente desaconsejables. Frases como "ya no te quiero", constituyen amenazas reales para él, pues sus recursos mentales son insuficientes para comprender el alcance limitado de tales expresiones. El niño necesita sentir que se le ama por ser el hijo, no por lo que hace o por lo que vale.

El afecto da origen a la seguridad. El niño nace incapaz de valerse por sí mismo en un mundo amenazador, llega a la vida en el más absoluto desamparo al grado de perecer si no recibe los cuidados adecuados. Gracias al estímulo paterno, el niño comienza a moverse, a decir sus primeras palabras y dar sus primeros pasos; el amor vigilante de la madre que sigue como sombra las primeras exploraciones del niño, le da a éste la seguridad necesaria para realizar la tarea de conocer el medio que lo rodea. Él sabe



que cerca existe una figura amada en la cual encuentra alimento, calor, consuelo e incentivo.

El cariño de los padres, da confianza al niño para valerse por sí mismo. Poco a poco se le graba la idea de que si sus padres tan buenos y sabios lo aman aún siendo pequeñito y desvalido debe ser porque, él verdaderamente lo vale. Esta actitud por parte de los padres permite que un niño pueda adaptarse bien en la escuela y que tenga una autoestima que será su carta de presentación en todas las relaciones sociales.

El amor de los padres o de las personas con las que tiene apego es el punto de apoyo de los esfuerzos infantiles para afrontar la realidad, es puente tendido entre la incapacidad del niño y sus logros futuros, es origen de una seguridad más sólida: basada en la conciencia de la propia capacidad.

### **1.5.2 La comunicación, una herramienta importante en familias funcionales.**

Entendemos por comunicación todo tipo de intercambio de los seres vivos entre sí y con el medio ambiente (gestos, posturas, silencios, olvidos, equivocaciones). El programa de preescolar menciona que la comunicación es una herramienta fundamental para que el niño se integre a su cultura y acceda al conocimiento de otras culturas, para interactuar en sociedad y en el más amplio sentido para aprender.

La esencia del ser humano es comunicar; es decir, dar y recibir mensajes, interactuar. Las personas comunicamos tanto digital (comunicación verbal) como analógicamente (lenguaje del cuerpo, rostro, no verbal). En las relaciones familiares, existe una predominancia del componente afectivo; por eso, en la vida familiar, se produce frecuentemente el nivel analógico de comunicación.

Las patologías pueden radicar, así, precisamente, en la dificultad de traducir correctamente esa comunicación analógica, lo que origina distorsiones y problemas en la comunicación, fenómenos de comunicación paradójica y doble vínculo.

En las escuelas en las que he trabajado como maestra frente a grupo, hay una tendencia de los niños de gritar y ser violentos cuando, no hay mucha comunicación en su casa. Los niños que provienen de familias disfuncionales tienden a gritar mucho porque no saben comunicarse y creen que solo así los escucharán. En una ocasión le pregunté a uno de los niños que por qué gritaba y me contestó “es que nadie me escucha”.

Al aspecto relacional de la comunicación que se refiere a cómo debe ser entendido el mensaje, se le denomina metacomunicación y se expresa generalmente, mediante los gestos, la voz, las posturas, los movimientos y el contexto. Estos aspectos califican el mensaje enviado y ofrecen una definición de la relación. Puede que el enunciado meta comunicativo sea el mensaje más importante intercambiado, con independencia de cual sea el contenido digital de la comunicación.

La ambigüedad entre lo que se comunica y lo que se metacomunica genera toda clase de problemas. Una clase particular de confusión entre el nivel comunicativo y metacomunicativo es la *paradoja*. En una paradoja, el mensaje y el metamensaje se aluden y califican mutuamente de imposible solución. La comunicación paradójica produce situaciones de “juegos interminables” en las relaciones familiares, situaciones en las que, haga lo que haga, una persona nunca puede ganar.

El *doble vínculo* afectivo aparece cuando en un mensaje hay más de un nivel de comunicación y éstos son incongruentes. Las situaciones de doble vínculo, en las que una de las partes queda acorralada y expuesta, son corrientes en familias con conflictos, y aparecen cuando:

- 1.- El sujeto queda envuelto en una situación con una gran intensidad emocional, lo que implica la presencia de una relación en la que es de importancia vital discriminar el tipo de mensaje que se recibe, para poder dar una respuesta adecuada.
- 2.- El sujeto queda atrapado en una relación en la que la otra persona envía dos mensajes distintos contradictorios.
- 3.- La persona que recibe el mensaje no puede responder, bien por la incongruencia de los mensajes recibidos o bien porque se encuentra envuelta en una situación de manipulación afectiva.

Otros conceptos relevantes en la comunicación humana son *la complementariedad y la simetría*, es decir, todos los intercambios comunicativos que se realizan son simétricos o complementarios, según se basen en la igualdad o la diferencia:

- Las relaciones son simétricas cuando la comunicación guarda una regla de relación en la que las personas se ajustan mutuamente en un equilibrio dinámico.
- Las relaciones complementarias implican relaciones basadas en la diferencia, que pueden estar marcadas en el contexto cultural o social (madre/hijo, trabajadora social/cliente, profesor/alumno) o bien pueden estar marcadas por el abuso y la diferencia de poder en la relación y construir un modelo de interacción en una díada.

Estas situaciones pueden dar lugar a conflictos importantes, como son:

--*La escalada simétrica*: Surge cuando se pierde la estabilidad dando lugar a una competición entre ambos que puede llegar a desestructurar el sistema.

--*La complementariedad rígida*: Se da cuando una relación estructurada en roles complementarios (tales como "racional" "versus" "emocional"), se vuelve más rígida y dan lugar a una relación disfuncional en la que uno de sus miembros debe siempre actuar de forma racional y el otro de forma emocional.

Las formas patológicas de la comunicación se pueden enquistar en relaciones de dependencia mutua y discurrir en los "*círculos viciosos*". En ellos, debido a la

circularidad de la comunicación y la profecía autocumplidora, la disparidad acerca de cuál es la causa o el efecto es irrelevante.

En cualquier caso, lo indudable es que cada familia tiene un estilo propio de comunicación, no sólo internamente, sino, también, cuando interactúa con otros sistemas. Esto es lo que algunos autores denominan “*danza de la familia*”, que implica una actuación de la familia de forma redundante.

Ordenan la estructura de las relaciones de la familia; deben ser flexibles. Cada persona en la familia desempeña una variedad de roles que se integran en la estructura de la familia y se refieren a la totalidad de las expectativas y normas que una familia tiene con respecto a la posición y conducta de sus miembros.

La asignación de roles en una familia se efectúa en virtud de la posición de los miembros en los subsistemas.

“Un concepto ligado al de los roles es el poder en la familia. Tradicionalmente se han atribuido grados y formas de poder diferentes a los miembros de la pareja; mientras que el poder del padre ha derivado de sus roles intra y extrafamiliares, el poder de las mujeres ha tenido su causa en las relaciones en el interior de la familia. En la actualidad estamos asistiendo a una redefinición de los roles tradicionales y a una nueva distribución de poder dentro de la familia”. (MINUCHIN, 1994: 42)

Lo que he observado es que tanto el papel de la mujer como el del hombre, ha ido cambiando dentro de la familia, a partir de que la mujer, en estos tiempos, tiene mayor participación en el mercado de trabajo. Ante esta integración y participación de la mujer en el mundo laboral ha dejado de lado su responsabilidad en la educación de los hijos. Por su parte el hombre, por cultura o por conveniencia, tampoco se hace cargo de la educación de los hijos. Esta situación hace que los hijos se encuentren más vulnerables cuando se trata de respetar reglas, normas y encontrar límites.

## **I.6 Perfil de un sistema familiar crónicamente disfuncional**

A diferencia de las familias funcionales, las familias disfuncionales se originan inicialmente por altos niveles de ansiedad relacionados con una situación estresante. Nuestra habilidad de lidiar con el estrés tiene que ver con nuestro nivel de madurez, que se mide, en parte, por nuestra habilidad de hacer frente a quien (o a lo que) nos causa estrés.

Cuando dos personas con altos niveles de pérdida del yo y bajos niveles de autoestima se casan, su matrimonio generalmente se caracterizará por la ineptitud de hacer frente al estrés y a las tensiones del matrimonio y de la vida en general. El esposo y la esposa son arquitectos de una familia y cuando se relacionan de manera disfuncional, transmiten la disfunción de su pareja al resto del sistema familiar.

Una de las características trágicas de los individuos disfuncionales radica en que casi siempre encuentran otros individuos que – en mayor o menor grado- también se relacionan de manera disfuncional.

Cada individuo lleva consigo a toda su familia y tiende a buscar exclusivamente relaciones en las que tiene esa experiencia. Las relaciones más impactantes que una persona establece a lo largo de toda su vida, son las que involucran su familia de origen. Casi siempre elegimos una pareja que tenga los rasgos negativos y positivos que vimos en nuestros padres, o que por el contrario sea diametralmente opuesto a nuestros padres; elegir una pareja antagónica a nuestros padres sólo demuestra que aún estamos inmersos en el trance original. Las personas nos definimos por lo que nos gusta y por lo que queremos, y por lo que no nos gusta y lo que no queremos.

Un hecho observable en las familias disfuncionales es que forman parte de un proceso multigeneracional. Los individuos disfuncionales que se casan con otros individuos disfuncionales provienen de familias disfuncionales, que a su vez crean nuevas familias disfuncionales.

Cuando yo me doy cuenta de esto, me queda muy claro que en la mayoría de las ocasiones, las familias no se dan cuenta de todo el daño que hacen a los hijos, creen que la forma en la que llevan la educación de los hijos, es la correcta, llegan a mencionar “así me educaron a mí y yo así educo a mis hijos”. Finalmente no conocen otra forma de relacionarse con los hijos y con los otros miembros de la familia. Por eso me interesa que los docentes contemos con la información necesaria para darle a los niños algunas herramientas que les permita cambiar el rumbo de su vida y que terminen por romper con esa cadena que los vuelve esclavos de la disfuncionalidad familiar.

Las personas incompletas o carentes de autoestima, muy difícilmente podrán amar a los demás. En la naturaleza, cuando un organismo está incompleto, presentará una tendencia natural a buscar los elementos que le faltan. De esta manera cuando dos seres humanos incompletos se unen, buscarán complementarse en vez de reafirmarse el uno al otro; en contraparte, cuando una persona está inmersa en su propio proceso de integración, podrá ayudar a otro a integrarse. De hecho, un concepto realista de matrimonio supondría una unión mediante la cual cada miembro de la pareja le otorga al otro la posibilidad de autorrealizarse o autointegrarse, de volverse una persona completa.

Dos personas que tienen buena diferenciación saben que:

- 1.- Sus sentimientos son distintos de sus pensamientos.
- 2.- Su ego es distinto física, emocional e intelectualmente al de su pareja.
- 3.- Son responsables de felicidad personal.

Las personas con un sentido sólido de autoestima son independientes e individualizadas: Esto no quiere decir que los integrantes de la pareja marital no cuiden el uno del otro, sino que – aunque buscan cuidar y amar al otro, y ser amados y cuidados por el otro- saben que pueden sobrevivir solos. Se saben responsables de

sus vidas y de su propia felicidad; saben que el otro no puede hacerlos felices y que la pareja no es “la mejor mitad” de la relación.(BRADSHAW, 2007)

“Los roles tradicionales, como las pautas de convivencia, son estereotipos que marcan lo que se debe hacer o no en cada familia; en la mayoría de las familias funcionales son claros y convincentes para todos, cada uno cumple la parte que le corresponde para que no se sobrecargue a alguien ni por edad o por sexo, por ejemplo, las labores del hogar a la madre o lo económico al padre.

Las relaciones afectivas entre todas las personas pertenecientes a la familia se dan de manera horizontal y con cierto margen de consenso; sin embargo, se debe guardar la jerarquía entre las personas de autoridad y los hijos. Las relaciones a nivel intergeneracional son verticales, especialmente cuando los padres deben imponer ciertas reglas como la obligación de ir a la escuela. En una familia funcional no todo puede ser democrático. Muchas familias dejan de ser funcionales cuando se invierte la jerarquía; por ejemplo cuando la madre pide autorización al hijo, y cuando la jerarquía se confunde con el autoritarismo”. (Ackerman.1995: 155)

La identidad psicológica de la familia contemporánea está afectada por una variedad de fuerzas que perturban su unidad, está débilmente integrada, confundida, conflictiva y a veces fragmentada y dividida. En forma variada está desorientada con respecto a las realidades sociales circundantes, la familia está emocionalmente aislada, hay una discrepancia entre lo que la familia cree que es, o debe ser, comparada con lo que realmente es. Se ha reducido la identificación y participación emocional, y la comunicación eficaz, se teme la dependencia emocional. Es deficiente la satisfacción mutua de las necesidades.

Los miembros individuales se desentienden de sus propias emociones básicas y están separados de las emociones de los miembros de la familia, se da énfasis indebido de la superioridad competitiva, al dominio agresivo y a la autosuficiencia, las tendencias de competencia y enajenación desgastan la matriz de la unión familiar esencial. La familia se aparta de los acontecimientos del mundo externo que no puede comprender y asimilar, trata sin éxito de compensar esto concentrando la satisfacción de las necesidades emocionales de sus miembros individuales dentro del seno familiar; trata

de compensar a sus miembros con unión y afecto por el fracaso en alcanzar metas y satisfacciones dentro de la comunidad, esto intensifica la dependencia mutua y la hostilidad entre los miembros de la familia, y agrava el conflicto interno.

La familia busca una estabilidad compensatoria en una pauta estática, pero esto es inadecuado y predispone a episodios de conducta impulsiva no realista. El problema de la familia contemporánea no es simplemente cuestión de conflicto dentro de la familia, es también cuestión de desequilibrio, confusión y desorientación en las relaciones de la familia con la sociedad.

La inestabilidad de la familia favorece la implantación de defensas patológicas contra la ansiedad tales como situación de la agresión por ansiedad, tendencia a externalizar el conflicto. Los recursos de conflicto y restablecimiento en el funcionamiento familiar pueden considerarse como sucediendo en varios niveles, que se superponen mutuamente: conflicto y desequilibrio entre la familia y la comunidad circundante; conflicto intrafamiliar entre los miembros; conflicto de las personalidades de los miembros individuales. (ACKERMAN.1995)

En la familia contemporánea hay conflictos en tres niveles, el conflicto con la sociedad que surge de su adaptación externa inestable se extiende, agrava el conflicto intrafamiliar y afecta las vicisitudes del control del conflicto intrapersonal. Los padres sienten culpa y ansiedad ante sus defectos como padres, están igualmente afligidos por su sensación de inadecuación a los roles sexuales masculinos y femeninos. Hay una ansiedad variable de perturbación de la complementariedad en las parejas familiares de marido-mujer, padre-madre, padre-hijo, niño-hermanos. En algunas familias los roles se vuelven rígidos, o los miembros de la familia están aprisionados de las exigencias de un solo rol; hay insuficiente elasticidad para lograr un nivel nuevo y mejor de reciprocidad en los roles, cuando se derrumba la reciprocidad en los roles sobreviene la desorganización de las relaciones familiares, lo que traba la capacidad de aprender de la experiencia nueva y lograr mayor desenvolvimiento.

Estas familias presentan las siguientes características:



- ✓ Niega que exista un problema en la familia.
  - ✓ Provoca culpa y pena a sus hijos.
  - ✓ Humilla y reprime a los miembros de la familia que quieren hablar de este problema.
  - ✓ Mienten para ocultar que existe un problema emocional o que alguno de
- Tiene miedo a la vida
- ✓ ellos consume alguna sustancia.
  - ✓ No permite la libertad para el desarrollo del individuo.
  - ✓ Siente incapacidad para resolver problemas.
  - ✓ Siente desesperación y frustración.

Aunque todas las familias experimentan problemas, es el manejo del conflicto de la infelicidad y de la tensión lo que constituye una gran diferencia entre una familia funcional y otra disfuncional.

Los problemas pueden surgir por temas relacionados con el trabajo, por los reveses económicos o por el traslado familiar, todo lo cual ejerce influencias "externas". Otros problemas más graves pueden incluir dificultades sexuales entre la pareja, la confusión de los adolescentes, los problemas psicológicos de un miembro de la familia, la mala salud, el envejecimiento o la muerte.

La familia se hace disfuncional cuando no se respeta la distancia generacional, cuando se invierte la jerarquía, (por ejemplo: la madre que pide autorización al hijo para volverse a casar) y cuando la jerarquía se confunde con el autoritarismo. Se entiende por disfuncional que es algo que no funciona, o su funcionamiento es muy limitado y anormal.

Así sucede con una familia disfuncional, viven bajo el mismo techo; entran y salen por la misma puerta, y todos, pasiva o activamente, contribuyen a que la infraestructura familiar se llene de termitas emocionales y psicológicas que la van desgastando y debilitando, dirigiéndola indefectiblemente a un colapso total. (MINUCHIN, 1994)

Se necesita saber si las actitudes y aportes dentro del seno del hogar están contribuyendo a la solidez y salud de la familia o si, a pesar de las mejores intenciones, estamos robándole su vigor y negándole, por nuestras acciones el éxito que tanto se desea.

En mi opinión, todas las familias disfuncionales generan en los hijos un bajo concepto de sí mismo, difícilmente saben apreciar lo bueno que la vida les va presentando, consideran que la mala vida que llevan tiene que ser así y difícilmente logran encontrar su tranquilidad y felicidad. En el caso de los niños preescolares, al no llevar una educación de estabilidad emocional, su baja autoestima, poca autonomía, el no reconocer sus propias habilidades, les cuesta trabajo las relaciones con sus compañeros y por ende el aprendizaje.

#### **I.6.1 Las luchas de poder y la necesidad de completarse**

Una vez que el matrimonio se ha llevado a cabo, los límites que habían desaparecido reaparecen, y se establece una lucha de poder entre las dos familias de origen de la pareja. Las reglas que rigen la actitud, el comportamiento y las emociones de cada familia se hacen conscientes y ambos miembros de la pareja se sienten “como en casa” dentro de sus propios límites familiares. Así, los sistemas familiares originales (las reglas que regían la familia de cada uno de los cónyuges) compiten por la supremacía. Y, como cada uno de los cónyuges se siente cómodo haciendo las cosas de manera familiar (tal y como las hacía su familia de origen), la lucha de poder comienza y las diferencias deben negociarse.

En una pareja, cuando la lucha de poder se intensifica, ambos buscarán que el otro los complete; más adelante, ya sea inconsciente o conscientemente, ambos creerán que tener un hijo, o varios, los completará. En esta creencia radica el origen de la disfunción infantil. Un niño que nace de padres que tienen el yo dividido y alineado no podrá obtener, de ninguna manera, lo que necesita para su desarrollo sano. Los niños necesitan sobre todas las cosas modelos de amor propio e interés en lo social. Los padres que están divididos y no se aceptan así mismos, no pueden dar a sus hijos un

buen modelo de amor propio ni los pueden enseñar a amarse a sí mismos. En un caso así, es imposible que el niño aprenda a amarse a sí mismo y desarrolle un interés social. Contaminados por los egos débiles e incompletos de sus padres, estos niños aprenderán que existen diversos tipos de amor falso, serán avergonzados a través del abandono y, al final, terminarán interiorizando la vergüenza de la misma manera que lo hicieron sus padres. En este contexto, confirmo que existen implicaciones de los padres y madres de familia disfuncionales, en el desarrollo social del niño de 5 años.

Cuando los niños no logran satisfacer sus necesidades de dependencia, se vuelven disfuncionales. Este es el mejor escenario posible. Si además agregamos abuso físico, emocional y sexual, estaremos hablando de un daño tan severo que posiblemente impedirá la plena funcionalidad del niño.

La mayor parte del maltrato y abuso paterno deriva de las necesidades insatisfechas de los padres. Los padres necesitan completarse pues sus propias necesidades no fueron satisfechas, ya que sus padres-también necesitados- no estuvieron ahí para ellos.

Me cuesta trabajo entender que un padre y/o madre de familia pueda hacerle tanto daño a sus propios hijos.

Los padres que abusan de sus hijos luchan por recuperar el poder que una vez perdieron ante sus propios padres. Los padres disfuncionales generalmente fueron defraudados en sus propios sentimientos a través del abandono. Durante su infancia se rieron de ellos, fueron humillados, manipulados, intimidados, puestos de lado, ignorados, tratados como objetos. Y lo que es peor, nunca se les permitió expresar ni ira, ni vergüenza, ni dolor; especialmente el dolor que sentían al preguntarse por qué sus propios padres los trataban tan mal. (BRADSHAW: 2007; 115-117)

### **1.6.2 ¿Cómo son los límites y las reglas en una familia disfuncional?**

Como se ha mencionado anteriormente, es muy importante que los padres de familia marquen límites a los hijos, los hagan partícipes de las reglas de la casa y sean

constantes con ellas. Sin embargo los límites que tienen las familias disfuncionales son muy rígidos o muy débiles. El enmarañamiento es el término utilizado para describir la violación de límites personales. La familia carece de posibilidades reales de intimidad, pues no existen personas “completas” con las cuales relacionarse. Cada persona aparenta intimidad, pero lo único que existe entre ellos es una pseudoreciprocidad. Las reglas de las familias enmarañadas son confusas y encubiertas; nunca son directas ni concretas, en una familia así, nadie tiene un sentido sólido del yo. (BRADSHAW: 2007,122)

Los aspectos que tienen en común las familias disfuncionales pueden resumirse en una serie de reglas encubiertas que inconscientemente crean aflicción y angustia en la familia. Estas reglas son:

**I.6.2.1 la regla del control:** Es la principal regla de los sistemas familiares disfuncionales basados en la vergüenza. Promueve el control de las relaciones, los sentimientos y el comportamiento personal, todo el tiempo. Cuando los sentimientos se controlan la espontaneidad se pierde. El control da una sensación de poder y seguridad, los hechos parecen predecibles.

**I.6.2.2 La regla del perfeccionismo:** El perfeccionista busca estar “bien” en todo lo que se hace. La tiranía del perfeccionismo tiene que ver con casi cualquier norma que se haya transmitido a través de las generaciones; la norma puede estar relacionada con los logros intelectuales, con la rigidez moral, con la clase social que se tiene o con cualquier otra cosa. El perfeccionismo es una medida impuesta y tiene aspectos competitivos. La sensación de ser mejor que otros, cubre el sentimiento interno de vergüenza. El principio organizador de una familia perfeccionista es el miedo a cometer errores; las personas vivirán de acuerdo con su imagen externa y serán muy conscientes de la imagen que proyectan.

**I.6.2.3 La regla de la culpa:** Echarle la culpa a los demás es otra forma de defendernos de la vergüenza; este comportamiento nos protege de la vergüenza y la proyecta en los demás. Una persona que está basada en la vergüenza no puede

sentirse necesitada y vulnerable sin sentirse al mismo tiempo avergonzada, así, culpabilizar a los demás se convierte en una manera de evadir sus sentimientos reales y de negar su yo verdadero. La espontaneidad y la incertidumbre inherentes a la vida misma, trasgreden la regla de control, y en un intento por mantener la ilusión de que las cosas pueden ser controladas, las personas culpabilizan a los otros de aquello que no pueden controlar.

**I.6.2.4 La regla de negación de las cinco libertades:** Esta es la regla que sigue a la regla del perfeccionismo: “Usted no debe pensar, sentir, desear, imaginar, ver u oír las cosas a su manera; por el contrario, debe ver, oír, sentir, pensar, imaginar y desear de acuerdo con el (impuesto) ideal perfeccionista”.

**I.6.2.5 La regla del silencio táctico:** Esta regla incita a no hablar abiertamente de cualquier sentimiento, pensamiento o experiencia que tenga que ver con la problemática angustiante que presenta la familia en cuestión. Esta regla es un corolario de la regla anterior. La negación de cualquier tipo de expresión lastima el aspecto humano de las personas. Los seres humanos son animales simbólicos puesto que hablan y se expresan a través de símbolos.

**I.6.2.6 La regla de la sordera selectiva:** Los miembros familiares viven a la defensiva y no escuchan lo que los demás les dicen. En vez de interesarse por lo que el otro está diciendo, las personas hacen un repaso mental de cuál será su próxima respuesta. Casi podría decirse que están más interesados en impresionar al otro que en comunicarse con él.

**I.6.2.7 La regla de la repetición:** Mediante el uso de esta regla, las personas no concluyen nunca sus problemas, discuten y se pelean por lo mismo una y otra vez. Esta regla se manifiesta de tres maneras: 1) mediante pleitos crónicos y conflictos que nunca tienen solución real; 2) mediante confluencia (o enmarañamiento); 3) mediante un acuerdo táctico a nunca estar en desacuerdo.

El ejercicio de esta regla evita que las familias tengan contacto, su única forma de relación se establece mediante el conflicto o la confluencia. Los miembros familiares están confusos y molestos todo el tiempo.

**I.6.2.8 La regla de la desconfianza:** Esta reglas incita a desconfiar de todas las relaciones y todas las personas. Los padres que no satisficieron sus necesidades de desarrollo durante la infancia, disfrazan sus necesidades con ilusiones-basadas en el vínculo imaginario- de autosuficiencia. Actuando de manera distante e independiente (estableciendo límites amurallados), o necesitada y dependiente (estableciendo límites enmarañados), las personas se sienten incompletas y relegadas emocionalmente. Ningún miembro de una familia así puede satisfacer sus necesidades de manera funcional. (BRADSHAW; 2007: 136-139)

Después de haber analizado y entendido lo que es una familia funcional y disfuncional es importante conocer cómo se da el desarrollo social del niño de preescolar en una familia disfuncional para, posteriormente, analizar algunos aspectos que los docentes que estamos frente a grupo podríamos considerar para trabajarlos con los niños en el aula.

## **CAPITULO II. EL DESARROLLO SOCIAL DEL NIÑO DE PREESCOLAR EN UNA FAMILIA DISFUNCIONAL**

Las personas necesitan aprender a separarse gradualmente del apoyo que reciben del ambiente familiar durante la infancia, para que en la edad adulta, puedan apoyarse en ellos mismos.

Para crecer, los niños necesitan de sus padres, buen ejemplo, enseñanzas, atención y tiempo; también necesitan que sus padres afirmen sus sentimientos, conforme los niños van avanzando en sus etapas de desarrollo, los padres enfrentan dificultades relacionadas con las distintas etapas. La paternidad es una oportunidad, pues permite que los padres se hagan conscientes de qué tan bien satisficieron sus necesidades durante su propia infancia. Cuando nos encontramos con familias disfuncionales, el proceso de desarrollo social en el niño es desfavorable y presenta algunas alteraciones en sus relaciones sociales encontrándonos con niños tímidos, niños violentos, niños desobedientes, “perezosos”, etc.

En este apartado se analizarán estos 4 aspectos de comportamiento en niños de familias disfuncionales, el desarrollo epigenético, características del desarrollo social del niño de preescolar, la codependencia en los niños: el impacto más común en familias disfuncionales, el niño en el grupo de pares, la culpabilidad de los padres, relaciones triangulares, cohesión-diferenciación

### **II.1 Características del niño en preescolar en la dimensión social**

La educabilidad obtiene su exigencia del carácter indeterminado de la naturaleza humana y se basa en la posibilidad de hacerse, de llegar a estudios educativos que antes no se poseían. Si consideramos la dimensión social del educando, nos introducimos de lleno en el estudio de la sociabilidad, como categoría básica, y de la posibilidad de adquirir niveles óptimos de socialización.

Si entendemos por *sociabilidad* la posibilidad que tiene el sujeto de llegar a ser social, y la *socialidad* como el grado de madurez en las relaciones con los otros y la aptitud para realizar actos positivos de vida social, no nos queda otro remedio que definir la educación social como *el proceso por el cual el educando es promocionado de la sociabilidad a la socialidad*.

La expresión desarrollo social se ha utilizado sobre todo por las teorías del desarrollo cognitivo basadas en la teoría de J. Piaget para referirse al proceso por el que el niño va formando capacidades, y especialmente los conocimientos, que le convierten en miembro adulto de la sociedad.

De acuerdo con las problemáticas de comportamiento que yo observé en los niños, dentro de las aulas en las que trabajé como docente de preescolar y que las relaciono con familias disfuncionales, analizo 4 características de comportamiento en los niños: El niño Tímido, el niño perezoso, el niño colérico y el niño desobediente. A continuación presento las características.

## **II.2 El niño Tímido**

No hay que ser muy experto para reconocer al tímido por su actitud. En conjunto, es titubeante, poco firme, entrecortada de impulsos torpes seguidos de retrocesos súbitos, dando la impresión de ser una persona desgarrada por dos fuerzas contrarias.

Cada niño tímido presenta sus síntomas que hacen su “enfermedad” más molesta para él y más visible para los demás. De ese modo demuestra su timidez como diciendo: “Ya estás viendo lo molesto que me siento, déjame en paz”.

El niño tímido procura con todas sus fuerzas pasar inadvertido, incluso invisible si fuera posible, llama mucho más la atención manifestando su emoción que si se mantuviera natural y libre de tal preocupación. Otro síntoma fastidioso: las manos húmedas. Por lo que no se atreve a dar la mano a las personas que le saluden por temor de que el sudor se manifieste.



En uno de los preescolares en los que yo trabajé me encontré con niños tímidos que por pena no contestaban a las preguntas que yo les hacía, aunque supieran la respuesta. Estos niños tampoco juegan con sus compañeros, limitando así su desarrollo social (BERGE, 1989).

Esta afectación del comportamiento social afecta también el desarrollo cognitivo de los niños por lo que considero que también es una labor de la escuela dar solución a este comportamiento considerando actividades en las planeaciones para que el niño supere esta limitación.

### **II.3 El niño Perezoso**

Cuando un niño trabaja mal en clase, cuando saca malas notas o calificaciones inferiores a las que de él se esperaban, se le tacha , como es lógico, de “perezoso”: se le atribuye una mala voluntad que hay que corregir con castigos y riñas.

La causa de la actitud del niño que fracasa en clase, sufre, a menudo de modo inconsciente, por una relación perturbada en el seno de su entorno familiar. El triunfo en la escuela se relaciona con el corazón e los padres. El niño se da cuenta de que, fracasando, les causa una pena. No es un modo fácil de “vengarse” de ellos cuando han surgido dificultades en la vida familiar: venganza que, además es involuntaria.

La experiencia ha podido demostrar que las menores dificultades en las relaciones entre padres e hijos repercuten en el rendimiento escolar. El niño que tiene la impresión falsa o acertada de que su familia lo quiere menos, quiere castigarlos porque se alejan de él, al mismo tiempo que a sí mismo por no saber conservar el amor de los suyos.

En estos casos es importante devolver al niño la confianza en sí mismo y demostrarle que es muy capaz de hacer las cosas bien. (BERGE, 1989)

## II.4 El niño colérico y violento

La cólera es, sin lugar a duda, una de las manifestaciones más frecuentes de la violencia en el niño; también una de las que más envenenan el ambiente familiar y provocan en los padres inquietud respecto al porvenir mental y social de su hijo.

La escuela es uno de los espacios en donde el niño tiende descargar la ira de todo lo que le hacen en la casa. Yo me daba cuenta de esto porque desde que el niño llegaba a la escuela, ya llegaba enojado y golpeaba a sus compañeros. Cuando yo tenía oportunidad de platicar con él, me decía que sus papás le habían pegado y por eso estaba enojado.

La cólera es la manifestación brutal de un sentimiento hostil dirigido contra el entorno, personas o cosas. Montar en cólera es perder el control de las propias reacciones.

A partir de los tres años, y hasta llegada la pubertad, los accesos de cólera se deberán con mayor frecuencia a las tentativas paternales de poner fin al juego, que ha de ceder el puesto al descanso o al trabajo escolar, o bien se tratará de prohibirle ir a jugar con un amiguito o dejarle sin salir.

Aparecen ya en este momento los diversos comportamientos coléricos que volverán a verse en la adolescencia y también entre los adultos. En unos la cólera será franca, acompañada de pataleos, injurias y, algunas veces, rotura de objetos; otros, por el contrario, la manifestarán menos y no harán más que refunfuñar en un rincón; otro habrá que no dirá nada, pero el rostro se le pondrá repentinamente pálido y se morderá los labios.

Las cóleras y la violencia se dan por diversas razones; el niño aspira a que lo quieran, quiere ser independiente o vive la violencia constante en su casa y es la única forma de expresión que se vive en la familia. (BERGE, 1989)

## **II.5 El niño desobediente**

Un niño desobediente es el que no quiere hacer nada de lo que sus padres le dicen. Sus respuestas tienden a ser “No haré nada de eso porque no quiero”, “yo porqué”, “dile a mi hermano que lo haga” “no me gusta hacer eso”. Sus actitudes son de poca motivación y entusiasmo para hacer las cosas; haciendo de la desobediencia casi su regla de conducta, se comporta como un niño acosado que ni siquiera sabe si quiere o no dar gusto. Los padres podrán ayudarle reduciendo sus exigencias y demostrándole la autoridad en casa, es decir, que haya un padre que se interese por los estudios del hijo, por sus actividades extraescolares, un padre que establezca las normas de su existencia; pero que, al mismo tiempo esté contento de verle sano, creativo y alegre. Si el niño se porta mal, tiene que saber que el papá o la mamá estarán descontentos.

La obediencia se da en un niño socialmente adaptado (es decir, activo, juguetón, buen alumno) es indicio de cierto estado de equilibrio. Vive en buena armonía con sus padres, con el reglamento de la escuela, etc. Para que exista “obediencia”, en el verdadero sentido de la palabra, es preciso que, por parte del sujeto, haya voluntad de hacer lo que se le ordena y tenga consciencia de que lo que le ordenan es para su crecimiento personal. (BERGE, 1989)

## **II.6 Desarrollo epigenético**

El desarrollo humano ocurre epigenéticamente, esto quiere decir que las etapas de desarrollo se van construyendo unas sobre otras. La naturaleza tiene sus propios ritmos de desarrollo, su propio tiempo; a cierta edad, los seres humanos desarrollan sus músculos y entonces pueden aprender a hablar y a caminar. Aproximadamente a los 18 meses de edad, los niños comienzan a decir que quieren hacer las cosas solos, sin ayuda de los adultos. Alrededor de los tres años y medio comienzan a preguntar el porqué de las cosas; y para cuando cumplen los 15 años han alcanzado la pubertad y comienzan a alejarse del hogar paterno. Cada una de las etapas de desarrollo conlleva una crisis. Las crisis son periodos de intensa volubilidad pero también pueden ser periodos de crecimiento.

Si las etapas de desarrollo no se cumplen en el periodo adecuado y con la secuencia adecuada, el ser humano no alcanza un desarrollo apropiado a su edad. Al resolver de manera pertinente las diversas crisis de desarrollo obtenemos fortaleza personal; nuestro ego se fortalece al resolver la crisis y satisfacer las necesidades cuando las etapas de desarrollo no se cumplen, el ego no obtiene la estructura que necesita para pasar a la siguiente etapa y se debilita; cuando las necesidades no se satisfacen de ninguna manera, el ego se quiebra.

Los niños necesitan desarrollar límites personales sólidos para poder adentrarse en la adolescencia; si podemos ser consistentemente niños durante la infancia, tendremos los fundamentos para entrar en la adolescencia y después volvernos adultos. Si no podemos ser niños durante la infancia, nos convertiremos en niños-adultos.

Los límites personales débiles son como una casa que se puede abrir desde adentro y desde afuera, su puerta no tiene cerrojo ni llave. Los límites personales rotos son como una casa sin puertas. Cuando un niño ha sufrido abusos emocionalmente por un adulto, la manera de ver al mundo, de pensar y de sentir del niño son reemplazadas por las del adulto. El niño se ve imposibilitado a cumplir con las tareas que requiere cada etapa de su desarrollo: esto provoca en el niño un ego débil y límites personales débiles o rotos. (BRADSHAW; 2007: 221,224-226)

A los niños de esta edad les gustan los juegos dramáticos con los demás, aprenden a compartir; así como también tienen la necesidad de un reglamento claro y sencillo y de conocer las consecuencias cuando no se cumple el dicho reglamento.

Sus emociones usualmente son extremas y de corta duración. Hay que estimularlos a expresar sus sentimientos con palabras, tienen imaginaciones muy activas por lo que en algunas ocasiones suelen tener amigos imaginarios.

También pueden ser agresivos, pero quieren tener amistades y les gusta estar con otros niños, les gusta mandar y alardear. Están aprendiendo a tomar turnos y a compartir, por medio de los juegos que requieran de más integrantes.

Les gusta imaginarse que son adultos importantes (madre, padre, enfermera, oficial de policía, cartero, etc. ellos necesitan sentirse importantes y necesitados, tener oportunidades para sentir más libertad e independencia y les gusta que los elogien por sus logros.

## **II.7 La codependencia en los niños: el impacto más común en familias disfuncionales.**

La codependencia es la principal consecuencia de un sistema familiar disfuncional. La codependencia es una enfermedad de la autoestima. Las personas codependientes no están en contacto con pensamientos propios, deseos y necesidades, desempeñan papeles rígidos mediante los cuales representan la angustia familiar. Aprenden a suprimir ciertos sentimientos y a expresar otros, de acuerdo con lo que su rol familiar requiere.

Los roles rígidos son maneras de sobrevivir a las situaciones intolerables que se presentan dentro de las familias disfuncionales. Los roles funcionan como defensas del ego, se vuelven parte del vínculo imaginario que se establece al interior de la familia. Se crea la ilusión de una familia feliz, de una familia amorosa donde cada miembro hace su parte para mantener el sistema rígido y cerrado.

Los miembros familiares comparten la mitología del trance familiar e inconscientemente acuerdan en mantener cierto punto de vista y cierta negación. La negación tiene que ver con las mentiras vitales que sustentan al sistema familiar; cada uno de los miembros cree que exponer las mentiras será insoportablemente doloroso y terminará por deshacer a la familia.

(BRADSHAW: 2007133-134)

La codependencia es una falta de serenidad interior que se origina cuando el yo se desarrolla causando varios grados de pérdida del yo. La codependencia es un sentimiento de vacío; es no estar en paz con uno mismo, es la sensación interior de “no estar en casa”.

La codependencia es una característica de los adultos que están contaminados por necesidades infantiles de dependencia, la razón por la que casi cualquier persona se identifica con las características de la codependencia es que las reglas de la monarquía patriarcal crearon un ambiente en el que los niños no podían satisfacer sus necesidades de dependencia.

Cuando los niños son criados adecuadamente, sus necesidades de dependencia quedan, hasta cierto nivel, satisfechas. Esto nunca se consigue perfectamente, pero sí de una manera que les permite convertirse en adultos hasta cierto punto autónomos; cuando las necesidades de dependencia no son satisfechas, los niños se convierten en adultos que tienen necesidades infantiles, este es el sentido general del término “niño-adulto”. El codependiente es un adulto que tiene carencias (ya sea leve o severas) de desarrollo. Por estas carencias los niños-adultos experimentan regresiones espontáneas; estos retrocesos ocurren generalmente en sus relaciones personales más significativas. (BRADSHAW; 2007: 247 - 249)

## **II.8 El niño en el grupo de pares**

A medida que los niños comienzan a alejarse de la influencia de los padres, el grupo de pares abre nuevas perspectivas y los libera para hacer juicios independientes. Poner a prueba los valores que previamente habían aceptado sin cuestionar, contra los de sus pares, los ayuda a decidir cuáles mantener y cuáles descartar; al compararse con otros jovencitos de su edad, los niños pueden valorar sus habilidades de manera más realista y obtener un sentido de autoeficacia más claro. El grupo de pares ayuda a los niños a aprender cómo desenvolverse en la sociedad –cómo ajustar sus necesidades y deseos a los de otros, cuándo ceder y cuándo mantenerse firme. (PAPALIA, 2001:403)

Las amistades infantiles cumplen importantes funciones en el desarrollo afectivo y social de los niños, por ejemplo proporcionan afecto, cariño, apoyo emocional y seguridad afectiva a los amigos. Cuando los niños pertenecen a familias disfuncionales, sus relaciones con los otros cambian, pueden ser muy tímidos o

violentos. Esto hace que vivan el rechazo de sus compañeros y su desarrollo social sea disfuncional.

Algunas de las funciones de este tipo de relaciones pueden lograrse a través de la interacción con otros agentes sociales importantes en la red social de los niños, como por ejemplo el cariño, cuidado, protección suministrado por las figuras parentales, pero además, las amistades hacen contribuciones específicas al desarrollo que no son aportadas por ningún otro tipo de relación, nos referimos entre otros, al sentimiento de igualdad, y de pertenencia al grupo y a la comunidad, que no pueden experimentarse con los adultos, por la relación adulto niño.

Debido a que las interacciones con los amigos son igualitarias por naturaleza, y en esto se distinguen de las relaciones con los padres, y además son íntimas, las amistades permiten que el niño experimente dentro de ellas una gama amplia de sentimientos y valores, tanto positivos (cariño, apoyo, afecto, confianza, lealtad), como negativos (celos, ira, agresividad, resentimiento, cólera) y, de esta manera, contribuyen al control emocional y a la diferenciación emocional, posterior a la que ha tenido lugar en los dos primeros años de vida del niño junto a las figuras parentales. (GONZALEZ, 1995)

## **II.9 La Culpabilidad de los padres**

Me he dado cuenta, durante las experiencias docentes que he vivido, que los padres y las madres (principalmente las madres) viven su papel parental embargados por una increíble culpabilidad. Esta culpabilidad no sólo es incómoda para ellos mismos sino también – y sobre todo- perjudicial para una buena relación con sus hijos, pues la culpabilidad de los padres y las madres es verdaderamente un veneno en las cuestiones educativas. La culpabilidad desvirtúa todas las referencias y les hace perder la objetividad más elemental. Los límites se vuelven inestables y aleatorios porque están directamente vinculados con el grado de culpabilidad del momento.

La educación se hace deshilvanada e ilógica. El niño no tiene una indicación confiable.

Por ejemplo, un niño tiene necesidad de dormir. Entonces debe acostarse temprano. Es algo evidente; pero, si la mamá se culpa de haberlo “abandonado” durante todo el día porque ella es “horrible madre egoísta” que trabaja, bastará que su hijo le diga “un poco más de mimos, mamá, hoy casi no te vi”, para que ella no pueda mandarlo a la cama con firmeza. Sin embargo, todos los estudios lo confirman: en nuestros días, la mayoría de los niños carece más de sueño que de afecto.

Otro ejemplo: un papá divorciado que considera que un niño debe comportarse bien cuando está en la mesa. Ahora bien, su niño está comiendo como un puerquito; pero el papá piensa: “Yo no lo veo sino los fines de semana, no voy a pasar el tiempo reprimiéndolo”. Entonces no le dirá nada, y el niño no aprenderá buenos modales.

La culpabilidad puede también confinar la relación a una alternancia de maltrato y sobreprotección. Para redimirse de ser un “mal padre” o una “mala madre”, los padres que se culpan hacen mucho, demasiado. Exageran la maternalización y las ansias de proteger a su querido hijito del menor inconveniente o disgusto. Se transforman en esclavos sujetos a su merced, con una disponibilidad y una paciencia ejemplares, al menos en su opinión. El niño-rey de su padre o de su madre esclavos se va a convertir en un tirano doméstico. Pero, una vez que el niño se transforma en un diablillo sin indicaciones ni límites, los padres terminan siendo sobrepasados por esta situación. Entonces gritan, refunfuñan, regañan e, incluso, golpean, lo cual se convierte en un nuevo motivo para culpabilizarse.

Para redimirse nuevamente por haber sido un “mal padre o una “mala madre”, éstos tratan de contenerse, dejan que los niños sobrepasen límites que, de todos modos, están mal definidos, estallan de nuevo, gritan, refunfuñan, etc. cuanto más tratan los padres de librarse de su culpabilidad, más la alimentan.(PETITCOLLIN, 2005: 17)



## II.10 Relaciones triangulares

A menudo, las relaciones de la familia son analizadas en forma de díadas. Sin embargo, algunos teóricos consideran que el triángulo es la forma estructural más común de los subsistemas familiares, aunque resulte disfuncional.

Se considera que en el contexto familiar existen alianzas o coaliciones en función de la inclusión o exclusión de un tercero. Cuando la tensión emocional en un sistema de dos personas sobrepasa cierto nivel, forma un triángulo que incluye a una tercera persona, lo que permite que la tensión cambie dentro del triángulo.

Este fenómeno de formación de triángulos puede observarse en muchas familias adoptando formas muy variadas que proyectan luz para la comprensión de conflictos y tensiones. Se trata de una situación de relación en el ámbito de la cual tres miembros de un sistema relacional, perteneciente a dos generaciones distintas, contra el tercero.

Algunas de las situaciones más típicas de triangulación de una familia:

*Triangulación manipulada por los padres en conflicto:* Surge cuando cada uno de los padres requiere que el hijo se una a él contra el otro progenitor. En realidad, es una lucha de poder entre el padre y la madre, en la que el hijo queda atrapado.

*Triangulación por rodeo:* Se produce cuando los padres en conflicto utilizan al hijo, sin aliarlo claramente a ninguno de ellos, para mantener la relación de pareja aparentemente en equilibrio y armonía. Se convierte al hijo en un problema sobre el que hay que consultar (el “hijo-síntoma”).

*Coacción estable* (lo que se denomina “*triángulo perverso*”): Existe cuando se establece una coalición transgeneracional rígida contra el progenitor. Tal alianza se caracteriza por el hecho de ser negada por parte de los dos aliados todas las veces que el tercero se lamenta de ello.

## II.11 Cohesión-Diferenciación

La cohesión familiar hace referencia a la fuerza de los lazos que unen a los miembros de una familia y se traducen en conductas tales como hacer muchas cosas juntos, tener amigos e intereses comunes, establecer colisiones, compartir tiempo y espacio.

El grado de cohesión está relacionado con la diferenciación de cada uno de sus miembros. Una diferenciación extrema amenaza con desintegrar la familia y una cohesión excesiva amenaza con destruir el espacio para el crecimiento personal.

Para sintetizar, con respecto a la díada cohesión- diferenciación, se presentan tres posibilidades:

- a) Equilibrio entre ambas tendencias: familia normal.
- b) Predominio de la diferenciación en detrimento de la cohesión: familia con amenaza de desintegración.
- c) Predominio de la cohesión en detrimento de la diferenciación: familia con un miembro identificado como “chivo expiatorio”.

La respuesta del sistema familiar a la cohesión y diferenciación varía según se trate de sistemas flexibles y rígidos:

En los sistemas familiares flexibles, la familia, con el tiempo, es capaz de cambiar los equilibrios entre las funciones asumidas por sus miembros; es decir, cambian sus mutuas relaciones (estado de cohesión) y el crecimiento individual de cada uno de ellos (estado de diferenciación).

El sistema familiar se vuelve rígido cuando una acumulación de funciones pesa sobre las necesidades de diferenciación de sus miembros o, también, cuando existe una incapacidad de modificar sus funciones en el tiempo. El espacio personal se reduce y el espacio de interacción se torna rígido. Ejemplo: familias con “miembro identificado”. (MINUCHIN, 1994)

Después de reconocer la importancia de la comunicación y otros elementos importantes para una familia funcional es importante analizar ahora lo que se entiende por “Familias disfuncionales”.

### **CAPITULO III. ASPECTOS A CONSIDERAR PARA TRABAJAR EN LA ESCUELA LA DIMENSIÓN SOCIAL DE NIÑOS DE 5 AÑOS, PROVENIENTES DE FAMILIAS DISFUNCIONALES.**

Después de haber analizado a las familias disfuncionales y cómo se da el desarrollo social de los niños de 5 años pertenecientes a estas, en este apartado se toman en cuenta aspectos que son importantes trabajar en la escuela, con niños que presentan algún problema en el desarrollo social. Se identifican tres ámbitos en los cuales se va concretando el desarrollo social: el conocimiento de sí mismo, el conocimiento de los otros y la interrelación con los demás. La responsabilidad; un aspecto a educar en los niños de familias disfuncionales, la tarea de la educación preescolar, formas de socializar en la escuela, aspectos del desarrollo personal para apoyar a los niños con familias disfuncionales y familia y escuela; una relación vital.

#### **III.1 El conocimiento de sí mismo**

Es necesario considerar el conocimiento de sí mismo como un elemento decisivo dentro del desarrollo social. Sin una adquisición plena y progresiva del autoconcepto, el niño no puede diferenciarse de los otros ni situarse en su perspectiva, ni avanzar hacia estadios más maduros de socialización. Es muy importante que el niño, desde edades tempranas tenga conocimiento de sí mismo. La escuela lo puede lograr si el maestro considera en sus planeaciones actividades y ejercicios en donde pueda describirse físicamente, sus gustos, sus fortalezas y debilidades, que entienda su forma de ser, su carácter, que conozca que existen diferencias entre sus compañeros y él y que el niño analice en qué consisten esas diferencias.

### **III.2 El conocimiento de los otros**

La comprensión por parte de los niños del mundo social que les rodea es objeto de recientes estudios. W. Damon expone la tesis de que el niño conoce el mundo social a través de las interacciones y relaciones que establece con los otros.

El niño se conoce mejor a partir de la relación que mantiene con los otros. Es necesario que en la escuela, los docentes, diseñemos actividades en las que el niño conozca las diferencias entre sus compañeros y aprenda a respetarlos. También se tendrían que considerar actividades en donde mantenga relaciones de comunicación y tolerancia, a través de diferentes juegos, para que se dé cuenta que la vida fuera de la familia puede ser muy sociable y respetuosa.

### **III.3 Las interrelaciones con los demás: los hábitos sociales.**

Podemos considerar los hábitos sociales como modos de ser y modos de comportarse del ser humano que va construyendo a partir de las interrelaciones con los demás. Si en la familia no hay una tendencia a estos hábitos sociales como saludar, pedir las cosas por favor, agradecer, preocuparse por el otro, pedir perdón, etc., el niño de preescolar podrá construirlas en la escuela, siempre y cuando la maestra las considere en las actividades que propondrá para desarrollar el campo personal y social.

### **III.4 La responsabilidad; un aspecto a educar en los niños de familias disfuncionales.**

Desarrollamos responsabilidad cuando, como padres y maestros, cumplimos con la parte que nos corresponde en un trabajo en equipo u otro compromiso y los niños se dan cuenta. También cuando, como adultos, asumimos y tomamos decisiones adecuadas y hacemos que los niños desde pequeños también lo hagan, cuando buscamos soluciones a los problemas y asumimos las consecuencias.

Tanto la escuela como la familia puede hacer que los niños también busquen soluciones a los problemas, más que castigarlos o regañarlos. Si la familia y la escuela

hace que los niños cumplan de forma adecuada con sus obligaciones, el niño aprende a cuidar, preservar y mejorar el entorno natural y por último, cuando hacemos conscientes a los niños de que nadie puede responder por ellos, es un logro para el desarrollo de la responsabilidad.

### **III.5 La tarea de la educación preescolar**

De acuerdo con el Programa de Educación Preescolar 2004, los propósitos fundamentales definen en conjunto, la misión de la educación preescolar y expresan los logros que se espera tengan los niños y las niñas que la cursan. A la vez, son la base para definir las competencias a favorecer en ellos mediante la intervención educativa.

Estos propósitos, como guía para el trabajo pedagógico, se favorecen mediante las actividades cotidianas. La forma en que se presentan permite identificar la relación directa que tienen con las competencias de cada campo formativo; sin embargo, porque en la práctica los niños ponen en juego saberes y experiencias que no pueden asociarse solamente a un área específica del conocimiento, estos propósitos se irán favoreciendo de manera dinámica e interrelacionada. Ello depende del clima educativo que se genere en el aula y en la escuela.

#### **III.5.1 Campos formativos y competencias que pueden ser consideradas para mejorar el desarrollo social de niños que pertenecen a familias disfuncionales (PEP 2004)**

**1.- Desarrollo personal y social:** identidad personal y autonomía; relaciones interpersonales.

Este campo se refiere a las actitudes y capacidades relacionadas con el proceso de construcción de la identidad personal y de las competencias emocionales y sociales. La comprensión y regulación de las emociones y la capacidad para establecer relaciones interpersonales son procesos estrechamente relacionados, en los cuales

las niñas y los niños logran un dominio gradual como parte de su desarrollo personal y social

**Las competencias de identidad personal y autonomía que se tienen que lograr en este nivel son la siguientes:**

- Reconoce sus cualidades y capacidades, las de sus compañeros y compañeras.
- Adquiere conciencia de sus propias necesidades, puntos de vista y sentimientos, desarrolla su sensibilidad hacia las necesidades y sentimientos de otros.
- Comprende que hay criterios, reglas y convenciones externas que regulan su conducta en los diferentes ámbitos en que participa.
- Adquiere gradualmente autonomía.

**Competencias de relaciones interpersonales que se tienen que lograr en este nivel son:**

- Acepta a sus compañeros y compañeras como son y comprende que todos tienen los mismos derechos, también que existen responsabilidades que deben a sumir.
- Comprende que las personas tienen diferentes necesidades, puntos de vista, culturas y creencias que deben ser tratadas con respeto.
- Aprende sobre la importancia de la amistad y comprende el valor que tiene la confianza, la honestidad y el apoyo mutuo.
- Interioriza gradualmente las normas de relación y comportamiento basadas en la equidad y el respeto.

**2.- Lenguaje y comunicación:** lenguaje oral y escrito.

El lenguaje es una actividad comunicativa y reflexiva, es al mismo tiempo, la herramienta fundamental para integrarse a su cultura y acceder al conocimiento de otras culturas, para interactuar en sociedad y en el mas amplio sentido para aprender.

El lenguaje se usa para establecer y mantener relaciones interpersonales, para expresar sentimientos y deseos, manifestar, intercambiar, confrontar, defender y proponer ideas y opiniones y valorar las de otros, para obtener y dar información diversa, para tratar de convencer a otros.

En este sentido, el campo que interesa analizar es el personal y social y el de Lenguaje y comunicación ya que estos campos se refieren a las actitudes y capacidades relacionadas con el proceso de construcción de la identidad personal y de las competencias emocionales y sociales. La comprensión y regulación de las emociones y la capacidad para establecer relaciones interpersonales son procesos estrechamente relacionados, en los cuales los niños logran un dominio gradual como parte de su desarrollo personal y social.

Los procesos de construcción de la identidad, desarrollo afectivo y de socialización en los pequeños se inicia en la familia. Investigaciones actuales han demostrado que desde muy temprana edad desarrollan la capacidad para captar las intenciones, los estados emocionales de los otros y para actuar en consecuencia, es decir, en un marco de interacciones y relaciones sociales. Los niños transitan, por ejemplo, de llorar cuando sienten una necesidad- que los adultos interpretan y satisfacen-, a aprender a expresar de diversas maneras, lo que sienten y desean.

En estos procesos, el lenguaje juega un papel importante, pues la progresión en su dominio por parte de los niños les permite representar mentalmente, expresar y dar nombre a lo que perciben, sienten y captan de los demás así como a lo que los otros esperan de ellos.

En la edad preescolar los niños han logrado un amplio e intenso repertorio emocional que les permite identificar en los demás y en ellos mismos diferentes estados emocionales- ira, vergüenza, tristeza, felicidad, temor- y desarrollan paulatinamente la



capacidad emocional para funcionar de manera más independiente o autónoma en la integración de su pensamiento, sus reacciones y sus sentimientos.

La comprensión y regulación de sus emociones implica aprender a interpretarlas y expresarlas, a organizarlas y darles significado, a controlar impulsos y reacciones en el contexto de un ambiente social particular.

Se trata de un proceso que refleja el entendimiento de sí mismos y una conciencia social en desarrollo, por el cual transitan hacia la internalización o apropiación gradual de normas de comportamiento individual, de relación y de organización de un grupo social.

Las emociones, la conducta y el aprendizaje son procesos individuales, pero se ven influidos por los contextos familiar, escolar y social que se desenvuelven los niños; en estos procesos aprenden formas diferentes de relacionarse, desarrollan nociones sobre lo que implica ser parte de un grupo, y aprenden formas de participación y colaboración al compartir experiencias.

El establecimiento de relaciones interpersonales fortalece la regulación de emociones en los niños y fomenta la adopción de conductas prosociales en las que el juego desempeña un papel relevante por su potencial en el desarrollo de capacidades de verbalización, control, interés, estrategias para la solución de conflictos, cooperación, empatía y participación en grupo.

Las relaciones interpersonales implican procesos en los que intervienen la comunicación, la reciprocidad, los vínculos afectivos, la disposición a asumir responsabilidades y el ejercicio de derechos, factores que influyen en el desarrollo de competencias sociales.

La construcción de la identidad personal en los niños implica la formación del *autoconcepto* (idea que están desarrollando sobre sí mismos, en relación con sus

características físicas, sus cualidades y limitaciones, y el reconocimiento de su imagen y de su cuerpo) y la *autoestima* (reconocimiento y valoración de sus propias características y de sus capacidades), sobre todo cuando tiene la oportunidad de experimentar satisfacción al realizar una tarea que les representa desafíos.

En este proceso, los niños están empezando a entender cosas que los hacen únicos, a reconocerse a sí mismos (por ejemplo, en el espejo o en fotografías); a darse cuenta de las características que los hacen especiales, a entender algunos rasgos relacionados con el género que distinguen a mujeres y varones (físicas, de apariencia o comportamiento) y los que los hacen semejantes; a compararse con otros, a explorar y conocer su propia cultura y la de otros; a expresar ideas sobre sí mismos y a escuchar las de otros; a identificar diferentes formas de trabajar y jugar en situaciones de interacción con sus pares y con adultos, y también a aprender formas de comportamiento y de relación.(PEP 2004: 51).

Los niños y las niñas llegan al Jardín con aprendizajes sociales influidos por las características particulares de su familia y del lugar que ocupan en ella. La experiencia de socialización en la educación preescolar significa para los pequeños iniciarse en la formación de dos rasgos constitutivos de identidad que no estaban presentes en su vida familiar: su papel como alumnos, es decir, como quién participa para aprender de una actividad sistemática, sujeta a formas de organización y reglas interpersonales que demandan nuevas formas de comportamiento; y como miembros de un grupo de pares que tienen estatus equivalente, pero que son diferentes entre sí, sin un vínculo previo y al que une la experiencia común del proceso educativo y la relación compartida con otros adultos, entre quienes la educadora representa una nueva figura de gran influencia para los niños.

El clima educativo representa una contribución fundamental para propiciar el bienestar emocional, aspecto fundamental en la formación de disposiciones para el aprendizaje de los alumnos.

El desarrollo personal y social de los niños como parte de la educación preescolar es, entre otras cosas, un proceso de transición gradual de patrones culturales y familiares particulares a las expectativas de un nuevo contexto social, que puede o no reflejar la cultura de su hogar, en donde la relación de los niños con sus pares y con la maestra juegan un papel central en el desarrollo de habilidades de comunicación, de conductas de apoyo, de resolución de conflictos y de la habilidad de obtener respuestas positivas de otros.

El desarrollo de competencias en los niños en este campo formativo depende fundamentalmente de dos factores interrelacionados: el papel que juega la educadora como modelo, y el clima que favorece el desarrollo de experiencias de convivencia y aprendizaje entre ella y los niños, entre los niños, y entre las educadoras del plantel, los padres de familia y los niños.

Los procesos de desarrollo personal y social descritos son progresivos. Con pautas generales, los niños de tres años tienen mayor dificultad para integrarse a un medio nuevo y las diferencias individuales tienen mayor variación cuanto menor es el niño. Para la educadora encargada de atenderlos, significa dedicar tiempos más prolongados a conocer cómo expresan sus necesidades y deseos, de acuerdo con las prácticas de su familia y de su cultura, y a introducirlos al nuevo medio asegurándose que todos encuentren en él referentes afectivos y sociales acordes con los que han aprendido en su hogar, de tal manera que la angustia que se genera en los niños por el cambio que viven en el tipo de atención que reciben ceda con mayor rapidez ante la seguridad y confianza que les pueda ofrecer el nuevo espacio de relación y convivencia.

Esto es especialmente importante al asumir que la seguridad emocional que desarrollen los niños es condición fundamental para lograr una exploración más afectiva de las oportunidades de aprendizaje. La interpretación que podamos darle a las fallas en el aprendizaje de los niños debe reflexionarse vinculada a su sentimiento

de seguridad, el cual puede expresarse en dificultades para relacionarse, bloqueo, aislamiento, falta de atención y concentración, y agresividad.

Este campo formativo se organiza en dos aspectos relacionados con los procesos de desarrollo infantil: *identidad personal y autonomía, y relaciones interpersonales*. (PEP 2004)

Este campo se refiere a las actitudes y capacidades relacionadas con el proceso de construcción de la identidad personal y de las competencias emocionales y sociales. La comprensión y regulación de las emociones y la capacidad para establecer relaciones interpersonales son procesos estrechamente relacionados, en los cuales los niños logran un dominio gradual como parte de su desarrollo personal y social.

Los procesos de construcción de la identidad, desarrollo afectivo y de socialización en los pequeños se inicia en la familia. Investigaciones actuales han demostrado que desde muy temprana edad desarrollan la capacidad para captar las intenciones, los estados emocionales de los otros y para actuar en consecuencia, es decir, en un marco de interacciones y relaciones sociales. Los niños transitan, por ejemplo, de llorar cuando sienten una necesidad- que los adultos interpretan y satisfacen-, a aprender a expresar de diversas maneras, lo que sienten y desean.

En estos procesos el lenguaje juega un papel importante, pues la progresión en su dominio por parte de los niños les permite representar mentalmente, expresar y dar nombre a lo que perciben, sienten y captan de los demás así como a lo que los otros esperan de ellos.

En la edad preescolar los niños han logrado un amplio e intenso repertorio emocional que les permite identificar en los demás y en ellos mismos diferentes estados emocionales- ira, vergüenza, tristeza, felicidad, temor- y desarrollan paulatinamente la capacidad emocional para funcionar de manera más independiente o autónoma en la integración de su pensamiento, sus reacciones y sus sentimientos.

La comprensión y regulación de sus emociones implica aprender a interpretarlas y expresarlas, a organizarlas y darles significado, a controlar impulsos y reacciones en el contexto de un ambiente social particular.

Se trata de un proceso que refleja el entendimiento de sí mismos y una conciencia social en desarrollo, por el cual transitan hacia la internalización o apropiación gradual de normas de comportamiento individual, de relación y de organización de un grupo social.

Las emociones, la conducta y el aprendizaje son procesos individuales, pero se ven influidos por los contextos familiar, escolar y social que se desenvuelven los niños; en estos procesos aprenden formas diferentes de relacionarse, desarrollan nociones sobre lo que implica ser parte de un grupo, y aprenden formas de participación y colaboración al compartir experiencias.

El establecimiento de relaciones interpersonales fortalece la regulación de emociones en los niños y fomenta la adopción de conductas prosociales en las que el juego desempeña un papel relevante por su potencial en el desarrollo de capacidades de verbalización, control, interés, estrategias para la solución de conflictos, cooperación, empatía y participación en grupo.

Las relaciones interpersonales implican procesos en los que intervienen la comunicación, la reciprocidad, los vínculos afectivos, la disposición a asumir responsabilidades y el ejercicio de derechos, factores que influyen en el desarrollo de competencias sociales.

La construcción de la identidad personal en los niños implica la formación del *autoconcepto* (idea que están desarrollando sobre sí mismos, en relación con sus características físicas, sus cualidades y limitaciones, y el reconocimiento de su imagen y de su cuerpo) y la *autoestima* (reconocimiento y valoración de sus propias

características y de sus capacidades), sobre todo cuando tiene la oportunidad de experimentar satisfacción al realizar una tarea que les representa desafíos.

En este proceso, los niños están empezando a entender cosas que los hacen únicos, a reconocerse a sí mismos (por ejemplo, en el espejo o en fotografías); a darse cuenta de las características que los hacen especiales, a entender algunos rasgos relacionados con el género que distinguen a mujeres y varones (físicas, de apariencia o comportamiento) y los que los hacen semejantes; a compararse con otros, a explorar y conocer su propia cultura y la de otros; a expresar ideas sobre sí mismos y a escuchar las de otros; a identificar diferentes formas de trabajar y jugar en situaciones de interacción con sus pares y con adultos, y también a aprender formas de comportamiento y de relación.(PEP 2004).

### **III.6 Formas de socializar en la escuela**

En la escuela hay una acción real entre maestros y alumnos, entre los alumnos mismos y siempre y cuando se provea lo necesario, también una acción real de maestros y alumnos con personas del medio extraescolar.

Cuando las relaciones sociales se producen en acciones concretas, están implicados y comprometidos maestros y alumnos (maestro y alumno como sujetos y/o objetos de tales acciones).

La efectividad de su acción es, sin embargo, siempre dudosa, puesto que hay un largo camino de los sentimientos y de la opinión del que contempla sus acciones reales; es la experiencia de todo aquel que ha intentado motivar a los otros a la acción.

Desde un punto de vista sistemático es fácil ver que la acción social productiva por regla general es una acción real, y que por otra parte las actividades representativas, en el plano social suceden generalmente de manera simbólica.

La acción social es en muchos casos interacción simbólica; a la inversa, las relaciones sociales pueden ser también representadas en la acción. Ello sucede en la

dramatización, en la representación de roles con los alumnos o con más pretensiones, en el teatro. En todos estos casos la situación o acontecimiento es representado actuando y no solo con palabras.

El alumno debe conocer los tipos de realidades sociales, en primer lugar se trata de un poder (saber hacer), de un saber y de un querer, en segundo no se trata solo de tener en cuenta las relaciones interhumanas de tipo informal, sino también las formalidades. (HANS ,1991).

Debemos tener en cuenta que los procesos sociales son muy diversos, lo son debido a su complejidad, ya que el aprendizaje social, por un lado, se da en la relación binaria (es decir entre dos) del lactante con su madre; pero, por otro, se da también el aprendizaje extremadamente complejo de instituciones enteras, como en el caso del cambio en una institución social o económica. Representar las actividades sociales, con el objeto de que los alumnos aprenden a entenderlas, mientras que por el otro producimos procesos en el juego de roles; son dos actividades fundamentalmente diferentes, como lo hemos visto.

Adicionalmente, no en todos los casos se trata de procesos sociales en el sentido estricto de la palabra, como el desarrollo de una revolución (representación) o la realización de un proyecto, sino que puede tratarse también del estudio o de la formación de actitudes y características sociales, tales como la disposición a la ayuda o solidaridad; se considera que todos estos casos no se desarrollan simplemente entre personas, sino que incluye también objetivos relativos a las cosas, que el alumno por su parte debe aprender a conocer y entender. (HANS ,1991).

### **III.7 Aspectos del desarrollo personal para apoyar a los niños con familias disfuncionales.**

Al vivir en una familia disfuncional, al niño le cuesta más trabajo vivir un mundo de relaciones sociales estables dentro de la escuela y en la sociedad. En este capítulo se

hace referencia a todos aquellos elementos que intervienen en el desarrollo social del niño. Considerando que el desarrollo personal y social es uno de los campos que se trabajan en educación preescolar.

### **III.7.1 El yo: lo social y lo individual**

En la interacción social el comportamiento de una persona está influenciado, no por los actos de la otra, en cuanto tales, sino por el significado (intención, motivos, etc.), que la persona asigna a los actos de la otra. La acción individual se construye en relación al otro, y no es simplemente liberado por los actos del otro.

“El yo no es natural ni puede aparecer en el individuo aislado de sus compañeros. El yo surge de la experiencia social de interactuar con otros. Las primeras interacciones del niño se dan en la familia, cuando la familia es disfuncional las relaciones sociales se dan también disfuncionalmente esto es, el niño se mostrará agresivo ante sus compañeros de escuela o sus amigos de la colonia, como ha experimentado límites ni respeto por parte de su familia, no respetará a sus compañeros ni sabrá lo que es la comunicación, o en el otro extremo se mostrará reservado y tímido ante las relaciones en la escuela y la sociedad. En la interacción el ser humano puede aprender conforme los demás le responden; llega a ser objeto para sí mismo cuando toma para sí las reacciones de otros hacia él”.

(HARGREAVES, 1986:17)

### **II.7.2 Yo y el Rol**

En la temprana socialización del niño, el aprendizaje de los roles y el desarrollo del yo están inseparablemente fundidos, ambas cosas se logran en el contexto social de las relaciones interpersonales. Cuando el niño aprende el contenido de su propio rol y de los roles de otras personas, va aprendiendo también a facilitar las relaciones con ellas. Cuando vive en una familia disfuncional, lo más seguro es que haga una construcción de los roles de manera distinta a los niños que viven en una familia funcional.

La “cultura” de una sociedad la imprimen inicialmente los padres en el hijo, porque canalizan y filtran la cultura hacia el niño en la interacción que sostienen con él. Y entre



las actitudes que el niño toma para consigo, tomándolas de los padres se encuentra el saber, las convicciones y valores de los mismos.

El concepto que adquiere el niño de la "realidad" lo que es la sociedad, las instituciones sociales, los otros hombres, lo que es importante o adecuado, bueno o malo, todo esto es socialmente transmitido al niño en primer lugar, a medida que va asumiendo las actitudes de sus padres.

La cultura de un grupo no se considera como algo externo que se impone a la gente, sino como compuesto de modelos de conducta adecuado que emergen en la comunicación y se refuerzan constantemente conforme las personas se adaptan conjuntamente con las condiciones de vida.

Si la motivación del comportamiento, la formación de la personalidad y la evolución de la estructura del grupo suceden todos en la interacción social lógicamente se sigue que para la atención debe enfocarse sobre los intercambios que tienen lugar entre los seres humanos cuando toman contacto con otro.

Cuando una persona cambia su rol y situación social y queda sujeta a nuevas esperanzas y presiones que difieren de los originales, es posible que se desarrollen dos seres en conflicto en respuesta a los dos roles y situación. (HARGREAVES, 1986)

### **III.8 Autoconcepto**

El autoconcepto designa las creencias, las actitudes, el conocimiento y las ideas referentes a nosotros mismos. Está organizado jerárquicamente en categorías y en dimensiones que definen el yo y dirigen el comportamiento (Harter, 1983). El niño que vive en familias disfuncionales tendrá un autoconcepto pobre y negativo. Por esto es necesario que los docentes propongan actividades en las que los niños construyan una mejor imagen de ellos mismos y un autoconcepto positivo que le permita desarrollar habilidades sociales.

Las actividades pueden consistir en trabajar habilidades sociales básicas, como: dar las gracias, pedir las cosas por favor, agradecer, saludar, perdonar, ofrecer disculpas, iniciar una conversación, mantener una conversación, etc.

### **III.9 Autoestima**

La autoestima es una evaluación de nuestros rasgos, de nuestras capacidades y características. En opinión de un experto, la autoestima es: “Un juicio personal del valor, indica hasta qué punto alguien se cree capaz, importante, exitoso y valioso”. (PAPALIA, 2001)

De acuerdo con Erikson un determinante importante de la autoestima es la visión que tienen los niños de su capacidad para el trabajo productivo. La virtud que se desarrolla con la solución exitosa de esta crisis es la competencia, la visión de que el yo es capaz de dominar habilidades y completar tareas.

Que el niño sepa realizar tareas domésticas y en la escuela tales como: recoger sus cosas personales, realizar por si mismo sus tareas escolares, lavar platos, limpiar lo que ensucia, hacer mandados, permite que los niños desarrollen una autoestima alta.

### **III.10 Aceptación**

Como consecuencia del cariño, la aceptación se manifiesta en la aprobación del niño por el hecho de ser el hijo. Los padres que aceptan a sus hijos lo hacen cada uno a su modo; son al mismo tiempo amables y firmes, se muestran especialmente sensibles a las necesidades del niño, advierten sus señales de molestia, incomodidad o dolor y lo protegen contra los peligros.

La aceptación implica respetar el paso del niño por su desarrollo, no se violenta a pasar de una etapa a otra ni se le compara desfavorablemente con su amiguito que ya camina, habla y se viste solo, naturalmente, que sobresalga, pero sin ponerle precio al amor que le tiene; es decir, su cariño permanece invariable, lo mismo en los triunfos como en los fracasos del hijo.

Los papás que aceptan a sus hijos tratan de que éstos crezcan, sin considerar sus muestras de inmadurez como manifestaciones de tontería o de perversidad. Acogen las preguntas del niño, nacidas de su deseo de aprender, sin tratarlo como si fuese inoportuno, y reconocen su responsabilidad para señalar límites a la conducta del niño y a sus deseos atropellados.

El niño necesita que se le valore como la persona especial que realmente es. Cuando a un niño se le permite experimentar sus propias emociones se puede desarrollar de manera secuencial y adecuada; pero cuando el niño está acostumbrado a cuidar de las emociones de sus padres, pierde contacto con sus propias emociones y depende de los demás para verificar sus sentimientos. Los niños necesitan ser diferentes, necesitan un espacio físico que les permita fundamentar sus límites espaciales personales; toda persona es única, irrepetible e incomparable, todas tienen necesidades básicas de individualidad, autonomía y diferenciación. Estas necesidades a partir de los 15 meses de edad, es entonces cuando se inicia el viaje hacia la separación.

La vergüenza es el gran peligro que encierra la etapa autónoma; los niños necesitan adquirir cierto sentido de vergüenza y duda; esto es importante para establecer límites. La vergüenza es una emoción que nos permite saber que no somos perfectos y que podemos cometer errores. La vergüenza es el resultado de todo tipo de abandono. Todos los tipos de abuso psicológico son vergonzantes, los gritos, los apodos, las etiquetas, la crítica, los juicios, las ridiculizaciones, las humillaciones, las comparaciones y los desprecios son fuente de vergüenza. Los padres basados en la vergüenza son modelos de vergüenza para sus hijos y son incapaces de enseñarles a amarse a sí mismos.

El aspecto más destructivo de la vergüenza es el proceso mediante el cual la vergüenza deja de ser un sentimiento para convertirse en un estado del ser, en una identidad, el sentimiento de vergüenza se transforma en identidad cuando nuestras emociones, necesidades e impulsos nos avergüenzan; esto ocurre por ejemplo, cuando se nos enseña que la ira es un pecado mortal y entonces nos sentimos avergonzados

cada vez que nos enojamos, en un caso así, la ira queda ligada a la vergüenza. Esto quiere decir que cuando sentimos ira también sentimos vergüenza; lo mismo es cierto para otros sentimientos como el miedo, la tristeza o la alegría. (BRADSHAW; 2007: 228 - 232)

### **III.11 La Voluntad**

Es la capacidad que tiene el individuo para elegir entre realizar o no un determinado acto. Esta capacidad de elección depende directamente del deseo y la intención de realizar un acto en concreto.

La voluntad es fuerza personal que indica: Fortaleza y constancia en lo que hacemos, control de nuestras emociones e impulsos; tener paciencia por encima de la fatiga y los deseos, saber ser, ser capaz de dejar hábitos inadecuados.

La voluntad es persistencia para: Conseguir algo, querer algo, no dejarse seducir por lo fácil; anhelar lo que se busca por muy difícil que esto sea.

Etapas. En toda acción voluntaria tienen lugar las siguientes etapas:

*Motivación:* Es el factor que incita al individuo actuar. Sería el estímulo impulsor de la acción volitiva, el motivo justificante del acto. Cuando se despierta en el individuo una cierta sensación de inquietud que lo induce a ponerse en movimiento, con el fin de lograr su objetivo. Es la sensación apetitiva o de deseo. Cuando el estímulo es agradable o de rechazo y alejamiento cuando es desagradable.

*Racionalización:* Se reúnen los datos obtenidos y se valora la necesidad de la acción. Se comparan los factores favorables con los desfavorables para ver si es oportuno o no actuar.

*Decisión:* Entre todas las posibilidades de actuar el individuo toma una resolución: decidir aquello que quiere y cómo hacerlo o renuncia a ello.

*Acción:* Mediante la acción tiene lugar la consumación del deseo. Si la decisión ha sido

acorde con los deseos de la persona, su realización infunde una sensación de satisfacción placentera. Por el contrario, si la decisión fue errónea o no se consiguió el fin deseado, tiene lugar a la frustración. (OCAÑA, 2010)

### **III.12 La libertad como el valor que permite a los seres humanos vivir en un mundo de reglas y normas responsablemente en la familia.**

La homeóstasis de la familia se mantiene, en parte, en la medida en que los miembros se adhieren a acuerdos implícitos. Las reglas, necesarias para cualquier estructura de relaciones, son la expresión observable de los valores de la familia y de la sociedad. Es decir, las reglas representan un conjunto de preinscripciones de conducta que defienden las relaciones y organizan la manera en que los miembros de la familia interactúan. Pueden ser explícitas, implícitas, secretas y metareglas. Las familias funcionan con una mezcla de todas ellas. Las reglas implícitas o explícitas, a su vez, pueden ser funcionales o, también, disfuncionales, con consecuencias, en este último caso, muy negativas para la familia.

A las familias les resulta difícil explicitar las normas que rigen sus relaciones dado, que en parte, no están rígidamente definidas, sino que van surgiendo como resultado del delicado balance emocional entre las necesidades de cada uno de los miembros y las de la familia como grupo. Es importante que desde la escuela, se organicen normas de lo que les corresponde como alumno y lo que le corresponde a la docente, de esta manera para el niño ya no le será tan complejo entender lo que le corresponde como hijo.

Cada parte de la pareja aporta al comienzo de la familia reglas “heredadas” de sus respectivas familias de origen. Durante la vida de la familia aquellas se van modificando y conformándose otras nuevas, como resultado de todos los conflictos, compromisos y necesidades de los miembros de la familia.

Hoy día se sabe que, para ayudar al niño en su desarrollo, hay que asegurarle una cierta libertad en sus actividades y, al mismo tiempo, hacerle sentir también una cierta seguridad que resulta especialmente de la autoridad que sobre él ejercemos.

*“Es equivocado contraponer, como generalmente se hace, la libertad y la autoridad como si fueran dos modos de educar opuestos. Son, por el contrario, dos necesidades complementarias del niño.*

*Pero el niño necesita, no obstante, ejercitar su libertad dentro de ciertas reglas; las espera de nosotros como un parámetro construido para su seguridad, y tiene necesidad de que con nuestra autoridad se las hagamos observar.*

*Podemos señalar que el niño pequeño siente esa autoridad como cosa natural y que es profundamente sumiso a ella, aun cuando de momento responda con un <<no>> a nuestros requerimientos. Estos accesos de oposición son, sobre todo a cierta edad, una simple necesidad de expresar su independencia. A menudo ganamos en autoridad con no tomarlos en serio”. (BERGE, 1989:62 y 63).*

### **III.13 Familia y escuela; una relación vital para favorecer la dimensión social del niño de preescolar.**

El mundo de la escuela y el mundo de la familia se relacionan de manera compleja, el punto de contacto es inicialmente el alumno; este vive en ambos mundos, expresado en tiempo, unos seis séptimos en la familia y un séptimo en la escuela. El alumno está en la escuela bajo la supervisión y responsabilidad del maestro, en casa bajo la de los padres.

Un niño que vive dentro de una familia disfuncional, tendrá formas de comportamiento específicas por lo que le costará trabajo entender y adaptarse a las reglas y objetivos de comportamiento de la escuela.

El niño que pertenece a ambas instituciones, tiene naturalmente la tendencia a transferir a una de ellas, modos de comportamiento y actitudes adquiridos en la otra. Puesto que los procesos de aprendizaje social se inician en la familia, con una anterioridad de seis a siete años frente a los de la escuela, y también debido a que

ocupan más tiempo ya que el contacto con los padres es más directo que con el maestro ( dos padres de promedio para uno o dos niños en la familia, frente a un maestro para veinte alumnos en la escuela) y tiene lugar en actividades de carácter más serio o vital, resulta por todo ello bien claro, que *los procesos de transferencia* de la familia a la escuela juegan un papel mayor que los procesos en sentido contrario.

El niño transfiere por tanto para con el maestro o maestra comportamientos y actitudes desarrollados frente a los padres, y para con sus compañeros comportamientos y actitudes desarrollados ente sus hermanos. No puede hacerlo de otra manera, puesto que tiene que dominar la nueva situación de la escuela con su repertorio de comportamientos desarrollados en el trato con padres y hermanos. Por lo que un niño que viene de una familia disfuncional en donde la madre no tiene claro su rol de autoridad; lo más seguro es que el niño no respete las normas y reglas de la escuela. Cuando el niño de familia disfuncional no tiene conciencia de los problemas que se presentan entre sus miembros, porque esa es una característica de dicha familia, le va a costar trabajo entender que su comportamiento es problemático dentro de la escuela, por lo que es seguro, que será rechazado por sus compañeros de clase y posiblemente por la maestra.

El alumno no es ninguna hoja en blanco, la oferta de aprendizaje social de la escuela se encuentra con un rico repertorio de comportamiento ya adquiridos, es una gran suerte cuando coinciden reglas y actitudes de la familia y de la escuela. Cuando no, sea porque son extrañas la una a la otra, o sea porque se contradicen mutuamente, resultan para el alumno y la maestra problemas significativos, en parte difíciles de solucionar. Sin embargo, en la mayoría de los casos, la situación no es desesperada.

En este sentido, la intervención educativa puede hacer algo para que padres y escuela miren en la misma dirección. Miren a seres humanos con herramientas para afrontar y resolver los problemas que la vida constantemente tiene. Personas que desarrollen autonomía afectiva, social y educativa.

Una vida social desarrollada en la escuela en todas las edades es un enriquecimiento para la familia, especialmente también porque en la escuela las cosas, además de ser ejecutadas en la práctica, son formuladas y hechas de manera consciente y explícita. (HANS , 1991).

Podemos dividir toda la infancia (cero-doce años) en dos períodos: la “primera infancia” (cero-seis años) y la segunda infancia (seis-doce años). El criterio para esta subdivisión estriba en que hacia los seis años aparece la capacidad racional. A partir de este momento en efecto, surge en el niño el pensamiento lógico, que le permitirá comprender las ideas de los adultos y , por consiguiente, “dialogar” con ellos y adentrarse en su mundo: cada vez más el niño sabrá distinguir lo verdadero y lo falso, lo bello y lo feo, lo justo y lo injusto; al ir comprendiendo los conceptos básicos (de tipo abstracto) que constituyen la trama de la vida humana y social (roles de las personas, concepciones políticas, economía doméstica, circunstancias sociales, situaciones profesionales, etc.), el niño irá posibilitando su relación con los mayores y participando en los grandes valores de la vida. Y uno de esos valores es el ámbito moral, con una distinción entre el bien y el mal, lo lícito y lo ilícito, el deber y las prohibiciones.

Sólo alrededor de los seis años va apareciendo en el niño la conciencia moral con el, la vida moral; por consiguiente es sólo en ese momento cuando empieza la posibilidad (y la necesidad) de una educación moral”.

“El niño pequeño, pues, desconoce la existencia de reglas objetivas. No sólo las de la moral, que está cabalmente constituida por ellas. Sino cualquier tipo de reglas; incluso las del juego. Por cierto que, jugando con niños algo mayores que él, éstas son las primeras que aprenderá: la práctica de juegos sujetos a una normativa le dará la primera experiencia de que el comportamiento personal ha de someterse a unas leyes externas que rigen estrictamente, por encima del capricho individual.” (MARIN IBAÑEZ ,1984)

Es tarea de la escuela y los padres de familia, enseñar con el ejemplo, a construir un mundo lleno de valores en el que se puedan respetar las reglas, las normas y las diferencias.



La familia es una institución que se encuentra en constante cambio, debido a los cambios que existen en el sistema económico, político y social. El ser Humano ante la necesidad de adaptarse a los cambios tiende a modificar sus prácticas familiares.

La escuela también juega un papel muy importante en la socialización de los niños, aspecto que tiene que ser considerado dentro de las planeaciones de los maestros. Es obligación del docente formarse permanente en aspectos del desarrollo integral del niño que atiende.

## CONCLUSIONES

El papel que juegan los padres en el proceso de socialización es fundamental en el desarrollo social de los niños. La escuela, como institución formal también tiene la responsabilidad de educar y potenciar el desarrollo social de los niños.

Como se pudo estudiar, son muchas las implicaciones que las familias disfuncionales tienen en el desarrollo social de los niños. Una familia disfuncional no es aquella a la que le falta algún miembro de la familia sino aquella que no tiene la capacidad para satisfacer necesidades de alimentación, de salud, de alimento, de techo, de diversión y las necesidades educativas.

Otra característica es que tampoco tiene la capacidad de adaptarse a los cambios por los que atraviesa de manera constante y no modifica actitudes acordes a los ciclos de la vida familiar.

La familia disfuncional también se caracteriza porque niega que exista un problema en la familia, le tiene miedo a la vida, miente para ocultar que existe un problema emocional en la familia, consume alguna droga, provoca culpa y pena a sus hijos, son sobreprotectores y no permiten la libertad para el desarrollo como persona.

En cada momento del desarrollo del ser humano, las relaciones de socialización son distintas. La relación con las diferentes figuras (padre, madre, maestro, etc.), que interactúan con un individuo también tiene un tono diferente en cada momento. Las posibilidades de manifestación de una necesidad tienen en cada etapa de desarrollo distintas vías de expresión. Un niño no puede expresar verbalmente las problemáticas que se dan en su casa, pero en su conducta se observan alteraciones importantes.

En la etapa preescolar y en la escuela primaria, las aulas son al mismo tiempo un espacio extendido del hogar y un espacio nuevo para indagar y ensayar nuevos roles y relaciones.

Los niños viven, en la relación con sus maestros y compañeros de clase, breves repeticiones de las relaciones que desarrollan en su núcleo familiar, toman y agregan elementos a la construcción de su identidad personal en cada relación establecida en la escuela. Las relaciones sociales que se proponen en la escuela, al niño de familias disfuncionales les cuesta más trabajo pero se lograrán en la medida que el maestro tenga presente la existencia de este tipo de familias y proponga actividades para desarrollar la inteligencia interpersonal en todos los niños que asisten a la escuela.

El profesor puede observar cambios en el desempeño de sus pequeños alumnos e inmediatamente buscar apoyo del grupo familiar, muchas veces se comprende la problemática del niño al conocer a los padres.

Los niños son un reflejo de lo que pasa en casa, y que en la medida en que haya cambios en la dinámica familiar, se presentarán también cambios en el proceso de desarrollo e interacción social del niño.

Como Interventora Educativa me queda claro que tengo que elaborar propuestas de formación tanto para padres como para maestros para crear mejores condiciones para los niños logren mayores resultados en el aprendizaje social. El comportamiento social demanda que el niño sea más seguro, activo, creativo y no perciba la situación únicamente desde su perspectiva propia, sino que sea consciente de la manera como los otros ven y vivencias las cosas.

Los sentimientos y las vivencias juegan un papel importante en las acciones sociales; si se quiere tener éxito en la cooperación y mantener una buena relación con el otro, debe uno ser capaz de comprender el estado de ánimo del otro.

Se logra el objetivo que se planteó al inicio de la investigación documental que fue Analizar las implicaciones que tienen las familias disfuncionales en el desarrollo social del niño de tercero de primaria.

## BIBLIOGRAFÍA

ACKERMAN, Nathan. W. (1995). *Los psicodinamismos de la familia*. En: Diagnóstico y tratamiento de las relaciones Familiares. Buenos Aires: Horme.

BERGE. A. (1989). *Las dificultades de nuestro hijo*. Madrid. Morata Antología Familia y Comunidad como agentes educativos.

BRADSHAW John. (2007) *La familia*, Editorial SELECTOR.

DI GIORGI, Piero. (1988). *El niño y sus instituciones*. México: Roca.

GONZALEZ C. Antonia M. (1995) *Psicología del desarrollo*. Teorías y prácticas, ediciones ALUIBE

HANS, Aebli. (1991). *Factores de la enseñanza que favorecen el aprendizaje autónomo*. Ed. Narcea. Madrid.

HARGREAVES, David (1986). *Las relaciones interpersonales en la educación*. Nancea. S.A. de ediciones Madrid. 3ª edición.

LEÑERO, Luís. (1976) *La familia*. México. ANUIES. Edicol.

MARCHESI, A. *Trastornos del desarrollo Educación familiar Dimensiones educativas*. En: M<sup>a</sup>. De Lourdes García Castillo, et al (Comp.) (2002) Antología "Procesos Evolutivos del desarrollo integral en la primera infancia". Pachuca. UPN-Hidalgo.

MARIN IBAÑEZ. *Trastornos del desarrollo Educación familiar Dimensiones educativas*. En: M<sup>a</sup>. De Lourdes García Castillo, et al (Comp.) (2002) Antología "Procesos Evolutivos del desarrollo integral en la primera infancia". Pachuca. UPN-Hidalgo.

MINUCHIN. Salvador (1994) *Colección Terapia familiar Familias y terapia familiar*. Gedisa editorial Antología "La Familia Ante Las Necesidades Educativas Específicas"

OCAÑA José Andrés (2010) *Mapas Mentales y estilo de Aprendizaje*. Editorial Club Universitario. ECU.

PALACIOS, Jesús et, al, *Desarrollo social durante la adolescencia*. En: José Manuel Vargas Cruz, et. al (comp. 2002) Antología "Desarrollo de la adolescencia y la adultez". Pachuca. UPN-Hidalgo.

PAPALIA. Diane E. (2001) *El Desarrollo humano*. Bogotá D.C., Colombia.

PETITCOLLIN. Christel (2005) *Comunicarse bien con los hijos*. Editorial Lumen México.

PROGRAMA DE EDUCACIÓN PREESCOLAR 2004

SUAREZ, D., Reynaldo. (1982) *La educación*. Ed. Trillas, México,

SERRANIA S., Marcela. (2004). Análisis de la necesidad de una propuesta de educación familiar en UPN-Hidalgo. México: Universidad Panamericana.